



Presidente: Sr. Jorge E. ILLUECA
(Panamá).

En ausencia del Presidente, el Sr. Martini Urdaneta (Venezuela), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 23 DEL PROGRAMA

La situación en Kampuchea: informe del Secretario General (*conclusión*)

1. Sr. BENKHAL (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Hoy me mueve a hacer uso de la palabra sobre la cuestión que estamos examinando el deseo de reafirmar los siguientes puntos que el representante de la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista expuso ya durante el examen del primer informe de la Comisión de Verificación de Poderes en este período de sesiones [34a. sesión].

2. Primero, el Gobierno legítimo de la República Popular de Kampuchea, que controla la situación en el país y despliega los esfuerzos que todos conocen para remediar las penurias del pueblo kampucheano y reconstruir lo que destruyó el régimen de Pol Pot, incluso la economía del país, es el único Gobierno que reconocemos como legítimo representante de Kampuchea. Cualquier debate de la situación en Kampuchea sin la participación de dicho Gobierno significaría una injerencia intolerable en los asuntos internos de Kampuchea y una violación patente de la Carta de las Naciones Unidas. Tal debate no podría conducir a ningún resultado positivo.

3. Segundo, el Gobierno de los Estados Unidos de América trató de impedir por muchos años la representación de la República Popular de China y el asiento de China fue ocupado por un régimen que era un agente de los Estados Unidos. Ahora, el Gobierno de los Estados Unidos está tratando de hacer exactamente lo mismo respecto a la República Popular de Kampuchea, en momentos en que las fuerzas armadas norteamericanas han invadido un pequeño Estado, Granada. Esta es una tentativa de hacernos olvidar lo que está ocurriendo en Kampuchea.

4. Tercero, ignorar la situación en Kampuchea no serviría para restaurar la paz en la región donde se encuentra ese país y aumentaría las tensiones y las matanzas en esa parte del mundo.

5. El comunicado conjunto emitido por Viet Nam y la República Popular de Kampuchea, que constituye un intento de hallar una solución y asegurar la retirada de

los voluntarios vietnamitas de Kampuchea, representa un paso en la dirección correcta para la restauración de la paz y la estabilidad en la región. Por esa razón, lo apoyamos.

6. Estos son los puntos que quería aclarar.

7. Sr. MONDJO (Congo) (*interpretación del francés*): No es con alegría que la delegación de la República Popular del Congo se ve obligada a intervenir en este "debate proceso", montado como un espectáculo por los que se esfuerzan por demostrar que el pueblo vietnamita, víctima ayer de la más brutal y más injustificada agresión colonialista e imperialista, se ha convertido hoy en una especie de representante del diablo especialmente siniestro. Un grupo de países con designios mal definidos ha estado tratando, desde 1979, en contra de toda evidencia, de negar la efectividad del poder ejercido por el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, el que, sobre las cenizas del régimen criminal de Pol Pot y Iang Sary, ha puesto valientemente en práctica un programa de reconstrucción y renacimiento nacional. Para estos censores, la ayuda fraternal del Gobierno vietnamita al pueblo de Kampuchea no puede ser sino considerada equívoca, como si esas delegaciones quisieran ver solamente una perpetuación de la pesadilla que Pol Pot y sus esbirros sedientos de sangre infligieron al valiente pueblo kampucheano. Evidentemente, tal proceso puede conducir solamente a veredictos premeditados, que algunos quisieran que la Asamblea General respaldara. De otra manera, ¿por qué es preciso que procedamos, como el proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1 lo sugiere, a movilizar los recursos de las Naciones Unidas en forma amplia, con el fin de convocar a una pseudoconferencia internacional en la que el embarazoso monólogo de los sostenedores de Pol Pot serviría como un pobre sustituto de un análisis equitativo?

8. En verdad, el mantenimiento de esta pretendida cuestión de Kampuchea en el programa constituye, en opinión de mi delegación, una intromisión inadmisible en los asuntos internos de un Estado Miembro.

9. En la confusión que tal situación provoca, es efectivamente posible reducir a veleidades inaccesibles los principios sobre los cuales reposa la estructura de las relaciones internacionales. Estos principios tienen por base, sobre todo, el respeto de las diferencias, la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y el derecho reconocido a todos los pueblos de elegir libremente su sistema político, económico y social.

10. Ayer, reducido a la esclavitud y hundido en el genocidio más bárbaro por Pol Pot, que pretende hoy encarnar las virtudes de una república pomposamente descrita como "democrática", el pueblo mártir de Kampuchea acogió con beneplácito a los liberadores vietna-

mitas, cuya ayuda eficaz y efectiva permitió libertar a Kampuchea de su horrible destino y poner fin a la sangrienta aventura de Pol Pot. Naturalmente, este último desde entonces ha estado tratando vanamente de blanquear su imagen política, asegurándose la "absolución" de los países occidentales, heraldos de la defensa de los derechos humanos fundamentales, y de explotar, de manera páfida, la proyección internacional que podría aún tener una de sus principales víctimas, el Príncipe Sihanouk, a quien se pasea de capital en capital. Pero, todas estas maniobras sólo engañan a sus autores.

11. Año tras año, ante la Asamblea, todas las naciones vienen a proclamar su voluntad de vivir en paz. Sin embargo, la paz es indivisible. ¿Cómo puede uno convencerse de la sinceridad de estas sonoras profesiones de fe, si en el momento mismo en que la Asamblea General se pregunta sobre la pretendida cuestión de Kampuchea, ciertos Estados, entre los más ardientes defensores de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, hace algunos días, a pocas horas de vuelo del lugar donde se celebra nuestro debate, perpetrar una agresión premeditada e innecesariamente sangrienta, que además nada justifica, contra un pequeño país pacífico, sin defensa, un Estado no alineado, Miembro de las Naciones Unidas, Granada, que fue invadido por la superpotencia aeronaval norteamericana con el pretexto de asegurar la paz y la "democracia"? Vivimos tiempos cargados de amenazas para la supervivencia de la humanidad. La prensa informa que dicha agresión ha causado numerosas víctimas entre los miembros de la asistencia técnica cubana. Nos inclinamos con respeto ante la memoria de esos mártires.

12. No hay ni la menor sombra de duda de que ciertos espíritus eclécticos, evidenciando una vez más una amnesia selectiva, tratarán de justificar lo injustificable.

13. Mi delegación nota con satisfacción la adhesión inequívoca de los tres países de Indochina al espíritu y a la letra de la Declaración política sobre el Asia sudoriental de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, que tuvo lugar del 7 al 12 de marzo de 1983 en Nueva Delhi [véase A/38/132, anexo]. La República Democrática Popular Lao, la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea han declarado solemnemente su voluntad de vivir en paz con todos sus vecinos, a los que invitan, sin condiciones previas, a iniciar negociaciones serias, con miras a restaurar la paz y la fraternidad en la región.

14. En lugar de urdir sórdidos complots en Kampuchea, las Potencias occidentales deben aportar su contribución para que la paz, el respeto mutuo y la cooperación se reestablezcan en el Asia sudoriental. Por ello, la delegación de la República Popular del Congo no puede aceptar el proyecto de resolución que consideramos.

15. Sr. FERM (Suecia) (*interpretación del inglés*): En sus elementos esenciales la situación en torno a Kampuchea sigue siendo la misma desde que el tema fue considerado hace un año por la Asamblea. Hay un tipo de estancamiento militar y político que ninguna de las partes parece capaz de romper. El pueblo kampucheano continúa pagando el tributo de esta situación en forma de privaciones y de hambre, así como en vidas, como

consecuencia de la acción militar. Se le impide decidir su propio destino como pueblo.

16. Cientos de miles de civiles kampucheanos continúan viviendo en campamentos, a lo largo de la frontera de Tailandia, totalmente dependientes de la ayuda humanitaria que se les proporciona por intermedio de las organizaciones internacionales. Durante el año transcurrido, algunos de los campamentos fronterizos han estado sometidos a ataques militares, que han exacerbado aún más la precariedad de su situación. El Gobierno sueco condena los ataques contra los refugiados civiles. Es fundamental que los civiles desarraigados que procuran refugio seguro en sus fronteras nacionales, sean ubicados y protegidos a una distancia segura de cualquier campo de batalla, evitando así exponerlos al peligro físico. La experiencia ha demostrado que los campamentos fronterizos no responden plenamente a tales exigencias de seguridad. Para evitar que los civiles desplazados hacia las fronteras padezcan mayores sufrimientos y privaciones, y para asegurar su protección como refugiados, parece recomendable proporcionar la ayuda a través de los centros pertenecientes al ACNUR, al menos a aquellos kampucheanos desplazados que así lo deseen.

17. Tailandia, como país de asilo de miles de kampucheanos desarraigados y desamparados, debiera seguir recibiendo ayuda internacional para aliviar la pesada carga que debe asumir como resultado de los acontecimientos en Kampuchea.

18. El Programa de Asistencia Humanitaria al Pueblo de Kampuchea ha sido apoyado por mi Gobierno de manera coherente y sustancial. En algunos aspectos ha tenido un éxito notable, pero la ayuda todavía sigue siendo necesaria. El Gobierno sueco está convencido de que debe continuar la ayuda internacional para los sufrimientos kampucheanos, tanto en el interior como fuera de su país. Los recientes informes sobre la situación alimenticia en Kampuchea indican que existe un severo déficit en algunas partes de ese país. En las circunstancias críticas actuales la ayuda humanitaria continúa siendo esencial para evitar el hambre y que nuevas oleadas de refugiados desposeídos se dirijan hacia la frontera.

19. Mi Gobierno continúa considerando que el libre ejercicio por el pueblo de Kampuchea de su derecho a la libre determinación es el elemento básico para cualquier solución política justa del conflicto. El derecho a la libre determinación no puede ejercerse libremente bajo la ocupación extranjera. Esto es tan cierto en Kampuchea, como lo es en otros pequeños países invadidos por otros más poderosos.

20. Suecia considera que, en las actuales circunstancias, ningún Gobierno puede ser considerado como el legítimo representante del pueblo de Kampuchea.

21. El Gobierno sueco estima que el diálogo permanente entre los Gobiernos más directamente involucrados constituye el elemento más positivo de la actual situación. Tanto Viet Nam como los Estados miembros de la Asociación de Estados del Asia Sudoriental (ASEAN) han indicado que están dispuestos a explorar los posibles caminos para el entendimiento. Exhortamos a las partes a que desarrollen un diálogo que sirva de fundamento para un proceso real de negociación hacia

una solución política convenida, que permita al pueblo de Kampuchea decidir una vez más, su propio destino.

22. Los esfuerzos emprendidos por el Secretario General para facilitar y promover tal diálogo cuentan con el pleno apoyo de mi Gobierno.

23. Sr. SOLARZ (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): Es lamentable que la Asamblea General deba examinar nuevamente el problema de Kampuchea, casi cinco años después de la invasión de ese desdichado país por su vecino más poderoso, Viet Nam.

24. En cuatro sucesivos períodos de sesiones, la Asamblea General ha exhortado a la retirada total de las tropas extranjeras de Kampuchea, al restablecimiento al pueblo khmer de su inalienable derecho a la libre determinación mediante elecciones libres, y a que se proporcione ayuda humanitaria al pueblo kampucheano desarraigado y privado de sus hogares a causa de la ocupación vietnamita en su país. Cada año, la resolución sobre Kampuchea ha sido aprobada por un margen abrumador, que refleja la fuerte y cada vez mayor preocupación de la gran mayoría de las naciones, tanto alineadas como no alineadas, por el destino de Kampuchea y del pueblo khmer.

25. En el curso de los últimos decenios pocos países en el mundo han padecido más que Kampuchea. Primero, se libró una guerra civil desde la época en que el Príncipe Sihanouk fue derrocado en 1970, hasta que los khmers rojos alcanzaron el poder en la primavera de 1975. Luego, entre 1975 y 1979, el régimen de Pol Pot, en un acto casi sin precedentes en los anales de la historia humana, se embarcó en una política que el sacerdote francés Padre Ponchaud, en una frase memorable, describió como "autogenocidio", es decir el asesinato de un pueblo por su propio pueblo. El mundo nunca ha presenciado algo semejante desde que Hitler condenó y exterminó en su holocausto a una tercera parte del pueblo judío. Transformando a su país en un Auschwitz asiático, los khmers rojos asesinaron sistemáticamente e hicieron morir de hambre a aproximadamente 2 millones de personas, sobre una población total de 7 millones. Y, como si esto no fuera suficiente, los vietnamitas que invadieron Kampuchea a fines de 1978 obligaron a cientos de miles de kampucheanos a huir de su país, habiéndolo ocupado hasta la fecha con aproximadamente 170.000 soldados.

26. En un esfuerzo por poner fin a esta larga pesadilla de sufrimiento y ocupación, las Naciones Unidas han proclamado reiteradamente la necesidad —de hecho, la absoluta necesidad— de que quienes se han apoderado del control de esa hermosa tierra castigada, la abandonen y permitan que el futuro de Kampuchea sea decidido por los propios kampucheanos.

27. Por cuanto se refiere a mi país, permítaseme declarar que, aunque bajo nuestro sistema democrático de gobierno existen, inevitablemente, diferencias de tiempo en tiempo entre el Poder Ejecutivo y el Congreso sobre cuestiones claves de política, en esta cuestión ambas ramas del Gobierno están claramente unidas. Hace solamente tres días, la Cámara de Representantes en Washington adoptó por unanimidad una resolución endosando el proyecto de resolución que estamos ahora considerando.

28. La adopción de esta resolución por el Congreso, sin un solo voto disidente, indica el fuerte consenso bipartidario en nuestro país, en favor de la evacuación de todas las fuerzas extranjeras de Kampuchea y de la autodeterminación para su pueblo. Mas, si bien nos proponemos continuar apoyando este esfuerzo de las Naciones Unidas para resolver el problema kampucheano, también pensamos que es importante para Viet Nam saber que cuando esté preparado para retirar sus fuerzas de Kampuchea, dentro del contexto de solución pacífica del problema concebido por esta resolución, los Estados Unidos estarán preparados a adoptar una actitud diferente con respecto a él.

29. Lamentablemente, la necesidad de considerar y aprobar, año tras año, estas resoluciones sobre Kampuchea es testimonio de la empecinada política de conquista militar y colonización que persigue Hanoi, ignorando el juicio colectivo de la comunidad internacional y en violación de la Carta de las Naciones Unidas. La continua ocupación ilegal de su vecino por Viet Nam, en desafío de cuatro resoluciones sucesivas de la Asamblea General, debilita la seguridad de todas las naciones y es fuente fundamental de inestabilidad en el Asia sudoriental. Todos nosotros somos víctimas de la continua e incontrolada agresión de Hanoi.

30. Por supuesto es el pueblo kampucheano quien más sufre por la política de Hanoi. Cerca de 230.000 civiles khmer, acampados a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea, viven en constante temor de los ataques vietnamitas. De enero a abril de este año, las fuerzas vietnamitas lanzaron una serie de asaltos masivos, respaldados por fuerzas blindadas y artillería pesada, contra los campamentos civiles. Cientos de civiles fueron asesinados o heridos en estos ataques y más de 85.000 se vieron forzados a escapar a Tailandia para su seguridad. Ha habido informes sobre las atrocidades cometidas por las fuerzas atacantes contra los civiles. La comunidad mundial ha reaccionado horrorizada ante esos ataques, que han sido condenados por los Estados Unidos y otros gobiernos. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas ha pedido al Secretario General que se investiguen los cargos de atrocidades cometidas por las tropas de ocupación de Viet Nam.

31. En relación con esto, deseamos una vez más expresar nuestro sincero agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial para la Asistencia Humanitaria al Pueblo de Kampuchea, Sir Robert Jackson, por sus esfuerzos en favor del pueblo khmer desarraigado por la invasión y la guerra. El personal de la UNBRO, del PMA, de la ACNUR y de otros organismos especializados de las Naciones Unidas así como el Comité Internacional de la Cruz Roja y varias organizaciones voluntarias, continuaron su trabajo incansablemente, proporcionando alimentos de emergencia y atención médica al pueblo kampucheano, a menudo en condiciones de peligro y de hostilidad a causa de los ataques vietnamitas. Merecen ellos la más profunda gratitud y reconocimiento de la comunidad internacional. También merecen agradecimiento los miembros de la comunidad internacional que han continuado apoyando los esfuerzos para asistir al pueblo kampucheano por medio de sus contribuciones a la UNBRO y a otros organismos involucrados en los esfuerzos de ayuda. Debemos continuar esos esfuerzos hasta que llegue el momento en que el pueblo kampucheano que se encuentra

a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea pueda volver a sus hogares en condiciones de seguridad. Mi Gobierno continuará sus esfuerzos y espera que otros miembros se unirán a nosotros para asegurar que esta asistencia vital continúe llegando a los kampucheanos que la necesiten.

32. La represión vietnamita contra los civiles khmer es ahora más evidente en el interior. En su frustración al ver el creciente apoyo otorgado a la resistencia, los vietnamitas lanzaron una importante acción represiva así como una campaña de pacificación en el oeste de Kampuchea en mayo y junio de este año. De acuerdo con informes de los que huyeron, cientos de habitantes fueron arrestados. Se empleó la tortura en un esfuerzo para obligar a los arrestados a que "confesaran" su apoyo a la resistencia. Muchos de los arrestados no han regresado todavía a sus pueblos y se ha informado que algunos de ellos han sido asesinados. Miles de khmers, incluyendo aldeas enteras, han sido forzadas por esta acción represiva a buscar refugio a lo largo de la frontera entre Tailandia y Kampuchea. Han hablado de violencia, torturas, robos, violaciones y otros excesos cometidos por las tropas vietnamitas, y esos son los actos de un ejército que pretende proteger al pueblo kampucheano.

33. La acción represiva se ha extendido a las filas del régimen de Heng Samrin. Una serie de funcionarios de nivel medio han sido arrestados o detenidos para ser interrogados por su supuesta simpatía con el movimiento de resistencia. Esto demuestra que los vietnamitas no son bienvenidos por el pueblo kampucheano. A pesar de sus mejores esfuerzos, aun aquellos escogidos por su presunta lealtad son ahora sospechosos para los vietnamitas, que temen que apoyen a los esfuerzos de resistencia. Viet Nam se enfrenta a un resurgimiento creciente del nacionalismo de los khmers contra su ejército de ocupación y su régimen satélite.

34. ¿Qué clase de régimen ha creado Hanoi? A pesar de lo que dice la propaganda que se origina en Hanoi, el régimen de Heng Samrin no disfruta del apoyo del pueblo khmer. No tiene funcionarios leales para administrar el país. Los asesores vietnamitas dominan la administración civil, hecho que refleja la inhabilidad del régimen para funcionar eficazmente. Los funcionarios de Heng Samrin actúan únicamente conforme al dictado de sus consejeros vietnamitas, que son los que tienen el poder. El régimen de Heng Samrin recientemente estuvo de acuerdo con la posición de Viet Nam en la delimitación de la frontera vietnamita-kampucheano, algo que los anteriores gobiernos kampucheanos habían rechazado aceptar. Estos no son los actos de un gobierno independiente, sino de un gobierno controlado por fuerzas externas.

35. El solo hecho de que Hanoi permanezca obligado, cerca de cinco años después de la invasión, a mantener un ejército costoso de ocupación de 150 a 170.000 hombres en Kampuchea para respaldar a su régimen satélite, indica su fracaso, así como el del régimen de Heng Samrin. Viet Nam carga con todo el peso del mantenimiento de la seguridad y la defensa del régimen. A pesar de una conscripción creciente, el ejército del régimen continúa siendo débil e ineficaz, asolado por numerosas desertiones. Sin la protección de Viet Nam el régimen rápidamente sufriría un colapso. En 1982 Viet Nam indicó que estaba retirando una parte de su ejército. No hubo evi-

dencia de una retirada genuina y, de hecho, fue claramente evidente que Viet Nam actuó para reemplazar soldados que habían completado su servicio militar y para fortalecer sus fuerzas militares en Kampuchea en un ejercicio de rotación de tropas.

36. Este año, Viet Nam ha simulado otra denominada retirada de tropas, pero la evidencia vuelve a señalar que no se ha reducido la fuerza de los efectivos vietnamitas en Kampuchea. Esta pretendida segunda retirada consistió sencillamente en una reorganización de las fuerzas de ocupación de Hanoi en el proceso anual de rotación de tropas. Hanoi ha proclamado que en el futuro las retiradas dependerán de la situación imperante en materia de seguridad. Semejante política unilateral hace caso omiso de los intereses legítimos de sus vecinos y de la comunidad internacional.

37. Hanoi desearía que nosotros creyésemos que basa su política en Kampuchea en el deseo de salvar al pueblo khmer de los khmers rojos. Ha quedado plenamente demostrado que las filas del títere de Hanoi, el régimen de Heng Samrin, se han visto nutridas con antiguos funcionarios del régimen detestable de Pol Pot, incluyendo al propio Heng Samrin y al Ministro de Relaciones Exteriores, Hun Sen. El apoyo de Viet Nam a los khmers rojos en 1975, cuando ese régimen genocida se instaló en el poder, y el que les brindó después, demuestra una duplicidad hipócrita. Fue sólo después que Hanoi entró en conflicto con los khmers rojos y derribó a ese régimen, que el Gobierno vietnamita condenó tardíamente sus atrocidades, en un esfuerzo por presentarse como el libertador del pueblo kampucheano.

38. La presencia en la Asamblea General de los representantes de Kampuchea Democrática es una muestra de que la comunidad internacional no está dispuesta a aceptar al régimen títere de Kampuchea, impuesto por Viet Nam. Los esfuerzos hechos por los vietnamitas en el pasado de poner en tela de juicio las credenciales de Kampuchea Democrática fueron derrotados decisivamente por amplias mayorías en la Asamblea General. Este año Viet Nam no se atrevió siquiera a cuestionar el derecho de Kampuchea Democrática a estar representada aquí. La formación de la coalición kmer en 1982 brindó a Kampuchea Democrática la posibilidad de incluir a grupos nacionalistas dirigidos por el Príncipe Sihanouk y el ex Primer Ministro Son Sann. Nos ha impresionado la reacción del pueblo khmer frente al liderazgo de estos dos respetables representantes del nacionalismo khmer.

39. Además, el año pasado miles de refugiados huyeron de las zonas controladas por los vietnamitas para sumarse a los no comunistas a lo largo de la frontera. El número creciente de tropas leales al Príncipe Sihanouk y a Son Sann muestra una actividad cada vez mayor en el interior de Kampuchea. El liderazgo de estos dos devotos nacionalistas brinda al pueblo kampucheano una renovada esperanza, en contraposición a la alternativa sombría de tener que escoger entre un régimen controlado por Viet Nam o el retorno de los khmers rojos. Vemos con beneplácito su presencia en las Naciones Unidas. La comunidad internacional se beneficiará de su participación y de la oportunidad de escuchar la voz auténtica del nacionalismo khmer.

40. En un principio los vietnamitas justificaron su invasión de Camboya como una medida que salvaría a los kampucheanos de sí mismos. Ahora los vietnamitas pretenden que el motivo de mantener la ocupación de Kampuchea reside en las amenazas procedentes de China. Estos pretextos fáciles y transparentes para justificar la agresión no pueden ocultar el hecho evidente de que Hanoi ha intentado, durante 30 años, dominar a toda Indochina.

41. Desde la última vez que la Asamblea General examinó la situación en Kampuchea hemos empezado a recibir informes inquietantes de una enorme migración vietnamita hacia Kampuchea, aparentemente con el beneplácito de Hanoi y de las autoridades de Heng Samrin. Documentos redactados por el régimen controlado por Viet Nam de Heng Samrin e informes procedentes de los refugiados revelan que miles de civiles vietnamitas se están asentando en Kampuchea, en lo que parece ser un plan deliberado y a largo plazo de Hanoi encaminado a modificar la composición demográfica de la nación kampucheano. Los refugiados informan que campesinos, pescadores y comerciantes vietnamitas están desplazando a los khmers en ricas zonas agrícolas y pesqueras, así como también en los mercados correspondientes. El régimen de Heng Samrin ha reconocido la existencia de disposiciones que parecen reflejar el apoyo oficial a esta inmigración vietnamita en gran escala.

42. Cuando se añaden a esto los cambios impuestos por Viet Nam a la administración kampucheano y a la sociedad khmer, tal inmigración provoca serios interrogantes sobre las intenciones de Hanoi en Kampuchea. En la mitología khmer se caracteriza frecuentemente a Viet Nam como un cocodrilo que trata de tragarse a su pequeño vecino. Las tentativas de Viet Nam de colonizar y absorber a Kampuchea hacen temer a los kampucheanos en lo tocante a su futura existencia, por no hablar de la independencia de su país.

43. Para Viet Nam, el costo de esta guerra extranjera es abrumador. Hanoi rivaliza con China, es tenido a distancia por sus vecinos de la ASEAN y ha sido aislado por la comunidad internacional. Con un ingreso per cápita de menos de 200 dólares, Viet Nam mantiene el tercer ejército permanente del mundo. La carga de este formidable aparato militar y el costo de las aventuras militares de Hanoi recaen sobre los hombros de los campesinos, los obreros y los reclutas vietnamitas, muchos de los cuales siguen arriesgando sus propias vidas un año tras otro como "refugiados del mar", en busca de la libertad antes que tener que permanecer en Viet Nam. La ayuda soviética, que supera los 1.000 millones de dólares al año, sirve para mantener el esfuerzo bélico de Viet Nam pero aumenta la dependencia de Hanoi de Moscú. Confiamos en que el atolladero en que se ha metido Viet Nam en Kampuchea servirá en su oportunidad para convencer a los dirigentes de Hanoi que no pueden subyugar al pueblo khmer. El aislamiento político internacional, el deterioro económico doméstico y el hecho de que cada día comprenderán mejor el alto precio que pagan por el apoyo soviético al sacrificar su independencia histórica, tarde o temprano lograrán que Hanoi comprenda que conviene a sus propios intereses a largo plazo llegar a una solución política global sobre el problema de Kampuchea.

44. El camino que conduce a un arreglo justo y equitativo permanece abierto. A este respecto, los cinco miembros de la ASEAN han seguido un curso flexible y altruista. Bajo la dirección de la ASEAN, las resoluciones de la Asamblea General sobre Kampuchea y la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, celebrada en julio de 1981, han puesto de relieve las bases para conseguir un arreglo político global sobre Kampuchea que descansa en la total retirada de las tropas extranjeras, en la restauración de la libre determinación de los khmers mediante elecciones libres supervisadas por las Naciones Unidas, y en la no intervención y la no injerencia en los asuntos internos de Kampuchea. Todos los elementos de un arreglo están definidos. Esa solución debe responder a los intereses fundamentales de todas las partes involucradas y devolver al pueblo kampucheano el derecho a decidir su propio destino.

45. Nadie desea —y mucho menos el pueblo kampucheano— que regresen al poder quienes fueron responsables de las atrocidades cometidas entre 1975 y 1978. Si Viet Nam se muestra reacio a retirarse porque teme que si lo hiciese los khmers rojos regresarían a Phnom Penh, la respuesta estriba en que la resolución nos proporciona una maquinaria destinada especialmente a impedir que ocurra semejante cosa.

46. Viet Nam puede aprovechar esta oportunidad. La paz está a su alcance. Si acepta retirarse de Kampuchea de conformidad con las disposiciones de esta resolución, hará posible la libre determinación del pueblo kampucheano, y, simultáneamente, verá satisfechas sus legítimas preocupaciones de seguridad.

47. Por el contrario, Viet Nam ha seguido tratando de consolidar su control sobre Kampuchea mediante la acción militar, de legitimizar a su cliente y de confundir a la opinión pública internacional con retiradas simuladas de tropas y exhortaciones a un debate sobre una zona de paz en el Asia sudoriental. Todo ello desconoce que la verdadera fuente de inestabilidad y la real amenaza a la paz en la región residen en la constante ocupación vietnamita de Kampuchea.

48. Los miembros de la ASEAN presentaron recientemente "Un llamamiento en pro de la independencia de Kampuchea" [A/38/444]. En este llamamiento se pide a Hanoi que demuestre su sincero deseo de paz comprometiéndose a una retirada total y progresiva de sus fuerzas de Kampuchea, en un período definido a determinarse en las negociaciones. Esta propuesta, que es congruente con los principios de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, podría ser aceptada por Gobiernos razonables que busquen realmente el restablecimiento y la salvación de la nación kampucheano. Se lograría una Kampuchea libre y neutral que no amenazaría a ninguno de los países vecinos y respetaría los derechos fundamentales de todos sus ciudadanos. Los dirigentes de Hanoi deberían aceptar esta oportunidad para alcanzar una solución.

49. Esa solución permitiría entonces que el pueblo khmer, con la ayuda de la comunidad internacional, incluyendo a las Naciones Unidas, se dedicara a la tarea de reconstruir su país. Asolada por el conflicto, el hambre, el genocidio y la agresión extranjera, la recuperación de Kampuchea será una obra formidable y a largo plazo. Sin embargo, la tarea de llevar paz a Kampuchea

es potencialmente menos formidable. Pondría fin también al aislamiento internacional de Viet Nam, restablecería su dignidad y libertad de acción y permitiría que este país comenzara a restañar las heridas de 40 años de guerra y a mejorar las condiciones de vida del pueblo vietnamita. Todo lo que se requiere es dar un paso hacia la justicia y la avenencia. El mundo, y sobre todo el sufrido pueblo de Kampuchea que durante tanto tiempo ha padecido un destino trágico, esperan que Viet Nam dé ese pequeño paso hacia la paz.

50. Sr. SHUSTOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Una vez más la Asamblea General, dejando de lado otras cuestiones realmente importantes que se relacionan con los problemas fundamentales del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, se ve obligada a realizar un debate sobre la situación en Kampuchea, que es un tema artificialmente incluido en el programa. El deseo de embarcar a las Naciones Unidas en la consideración de la situación interna en Kampuchea y ahondar en su política exterior no es más que un intento por utilizar la autoridad de esta Organización a fin de encubrir una injerencia en los asuntos internos de un Estado soberano, la República Popular de Kampuchea. La ilegalidad de ese debate se destaca además por el hecho de que ocurre en circunstancias en que se niega al pueblo kampucheano el derecho a hablar en las Naciones Unidas, dado que no cuenta con representantes aquí.

51. Ahora, en momentos en que la situación en el mundo se está tornando peligrosamente tensa y exacerbada como resultado de la agresiva política militarista de los Estados Unidos y algunos otros países occidentales, ese alboroto provocativo suscitado en torno de la llamada situación en Kampuchea constituye tan solo un medio para confundir a la opinión pública internacional y desviar la atención de las Naciones Unidas de los problemas verdaderamente importantes involucrados en la prevención de una catástrofe nuclear y el mantenimiento de la paz y la seguridad de los pueblos. Esta es otra de las razones por la que la delegación soviética se opuso a la inclusión de esta cuestión en el programa de este período de sesiones de la Asamblea General.

52. Apoyamos plenamente la posición del Gobierno de la República Popular de Kampuchea, que considera este debate en la Asamblea General como un avasallamiento intolerable de la soberanía de su país. También apoyamos en forma categórica la exigencia del Gobierno de la República Popular de Kampuchea de que se expulse de las Naciones Unidas a quienes se atribuyen, en verdad, la representación de una inexistente Kampuchea Democrática. No representan más que a los partidarios de Pol Pot y a las fuerzas reaccionarias khmer, que han sido rechazadas por su propio pueblo y arrojadas al basurero de la historia, y se han embarcado en una conspiración con los partidarios de Pol Pot. El régimen genocida responsable de la matanza de más de 3 millones de kampucheanos inocentes no tiene cabida en las Naciones Unidas. El único representante legítimo del pueblo kampucheano es el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, y solo él puede hablar y votar en nombre de Kampuchea en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales.

53. Si alguien está verdaderamente interesado en lo que está ocurriendo actualmente en Kampuchea, puede,

basándose en diversas fuentes, inclusive occidentales, descubrir que ese país, después de los bárbaros bombardeos realizados por la fuerza aérea de los Estados Unidos, luego de varios años de gobierno del régimen títere antipopular de Lon Nol, y tras el genocidio sangriento de la dictadura de Pol Pot, ha tomado por fin el camino del renacimiento.

54. Donde antes la población estaba sometida al exterminio, donde antes estaba amenazada por el hambre, ahora se ha restablecido un vida pacífica y constructiva. Los que han visitado Kampuchea o tienen la intención de hacerlo podrán ver que los campesinos del país han comenzado nuevamente a trabajar. Han empezado a cultivar 130.000 hectáreas de tierras abandonadas bajo la dictadura de Pol Pot. En cuatro años el número de cabezas de ganado se elevó a 1.400.000. En 1982 la pesca llegó a unas 70.000 toneladas y se abasteció a la población con vegetales y frutas.

55. Han reanudado el trabajo centenares de empresas industriales comunales y artesanales; se han restablecido el transporte y las comunicaciones postales. Los sistemas de educación y salud pública funcionan nuevamente con éxito. Uno de cada cuatro ciudadanos de Kampuchea asiste actualmente a la escuela; en 1983, concurren a las escuelas 1.600.000 niños kampucheanos. Funcionan en el país cinco institutos de educación superior; se publican libros y periódicos y funcionan nuevamente las instituciones culturales y los teatros.

56. El Estado garantiza la libertad de culto. Se realizan nuevamente en Kampuchea festivales nacionales masivos que simbolizan el proceso de renacimiento de la cultura de Kampuchea, en los que participa toda la población, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres. El ritmo de esta nueva vida se observa particularmente en Phnom Penh, el centro político y cultural de Kampuchea que ahora ocupa el lugar que le corresponde entre las capitales de los países de Indochina y del Asia sudoriental.

57. El orador que me precedió hizo una descripción muy sombría de la vida actual en Kampuchea. Lo que dijo es falso y una fábula desde el principio hasta el fin. Exhorto a los miembros a que no crean las palabras de ese orador. Fueron pronunciadas por el representante de un Gobierno que, más que ningún otro en el mundo, ha llevado la miseria, el sufrimiento, la muerte y la destrucción a los pueblos de Indochina, incluso el pueblo de Kampuchea. Esas palabras fueron pronunciadas por el representante de un país que utilizó napalm y sustancias químicas tóxicas para exterminar a millones de lao, kampucheanos y vietnamitas. Si el Gobierno de ese país tuviese algo de conciencia, su representante no vendría aquí a decir tales cosas.

58. En los prácticamente cinco años transcurridos desde la creación de la República Popular de Kampuchea la opinión pública internacional ha tenido oportunidad de convencerse de la estabilidad del poder popular en Kampuchea, y de que el pueblo confía en él. Como es bien sabido, en el país se celebraron elecciones democráticas para constituir la Asamblea Nacional. Se adoptó una constitución y se establecieron los órganos de la autoridad estatal, los cuales funcionan satisfactoriamente en la capital y en las localidades. Tendrán que superar

enormes dificultades en vías de la recuperación nacional, pero lo harán.

59. El Gobierno de la República Popular de Kampuchea ha adoptado una política humanitaria en cuanto a los refugiados y está dispuesto a facilitarles el regreso al país. Ha declarado que los kampucheanos que, mediante el engaño fueron arrastrados a actividades hostiles contra el pueblo de su país y ahora se han apartado de ellas, tienen una real oportunidad de convertirse en ciudadanos de pleno derecho de Kampuchea si regresan voluntariamente y reconocen la Constitución vigente en el país.

60. En el escenario internacional y como país no alineado, la República Popular de Kampuchea ha defendido constantemente las relaciones de buena vecindad y cooperación con los Estados vecinos, el robustecimiento de la paz y la seguridad en la región y en todo el mundo, así como la independencia nacional, la democracia y el progreso social.

El Sr. Illueca (Panamá) ocupa la Presidencia.

61. Es lamentable que la Asamblea se vea arrastrada una vez más a un debate por medio del cual sus verdaderos iniciadores esperan poder utilizar aún más a las Naciones Unidas para injerirse en los asuntos internos de un Estado soberano, es decir, la República Popular de Kampuchea. El argumento que utilizan con ese propósito es que el derrocamiento por el pueblo kampucheano del régimen sangriento de Pol Pot, Ien Sary y Khieu Samphan y el establecimiento de una autoridad popular en Kampuchea constituye una amenaza para la seguridad de Tailandia y otros miembros de la ASEAN, y provoca la tirantez en el Asia sudoriental. Al propio tiempo se defiende al régimen de Pol Pot, y se ocultan los crímenes que cometió contra el pueblo kampucheano y la humanidad y el hecho evidente, es decir, que al poner término a aquel régimen genocida el pueblo kampucheano ejerció su derecho a la vida, se ve disimulado, y todo eso se hace en el recinto de una Organización que ha condenado el genocidio como crimen de lesa humanidad.

62. Tanto en el pasado como ahora, el motivo real de la tirantez en el Asia sudoriental reside en la injerencia de fuerzas foráneas en los asuntos de la región. Esto fue demostrado en forma convincente y mediante hechos concretos por las declaraciones del Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, Sr. Sipaseuth [20a. sesión], y del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Nguyen Co Thach [24a. sesión], formuladas en el curso del debate general de este período de sesiones de la Asamblea General. Esforzándose por recuperar sus posiciones, perdidas como resultado de las victorias de los pueblos de Lao, Viet Nam y Kampuchea en su lucha de liberación nacional, las tuerzas del imperialismo y el hegemonismo están haciendo todo lo posible por impedir el advenimiento de una nueva vida pacífica en esos países y persiguen una política que tiende a la división de los países de la región y a provocar el enfrentamiento entre ellos. No podemos menos que sentirnos alarmados ante los planes de los Estados Unidos encaminados a arrastrar a los miembros de la ASEAN en el planeamiento de

su estrategia militar y por la militarización de ese grupo, que se realiza con el activo apoyo de los Estados Unidos.

63. En su arsenal de medios de acción en contra de los países de Indochina no sólo se incluyen los medios políticos, diplomáticos y económicos para ejercer presión, sino también la guerra psicológica, las provocaciones armadas y las acciones subversivas destinadas a desestabilizar a esos países.

64. Esa es la verdad, si la separamos de la retórica que escuchamos ahora desde la tribuna de las Naciones Unidas acerca del respeto por la soberanía de Kampuchea y el derecho del pueblo kampucheano a la libre determinación y a un arreglo político del problema de Kampuchea. Incluso la ayuda de carácter humanitario que se presta, en especial bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se encauza para ayudar a los partidarios de Pol Pot y otros reaccionarios khmer y sus pandillas armadas refugiadas en Tailandia y que, con la connivencia y la asistencia directa de las autoridades tailandesas, realizan incursiones propias de bandidos contra la República Popular de Kampuchea.

65. Debemos percatarnos de que los círculos dirigentes de los países miembros de la ASEAN han sido arrastrados a esta campaña anticomunista. Dichos países han invertido recursos y energía considerables para mantener vivo el problema inexistente de Kampuchea y hacen esfuerzos dignos de mejor causa para impedir el renacimiento nacional de Kampuchea. Por otra parte, no abandonan las esperanzas de cambiar la estructura social de Kampuchea e imponer al pueblo kampucheano una coalición de partidarios de Pol Pot y otros reaccionarios khmer.

66. La política poco realista y miope de los que propiciaron la inscripción de la cuestión de Kampuchea en el programa de la Asamblea General ha quedado reflejada en su proyecto de resolución. No es difícil ver que si se pusieran en práctica las disposiciones básicas de ese proyecto de resolución Kampuchea volvería una vez más al período de caos, lucha, derramamiento de sangre y penurias que afectaría a toda la región. Esas serían las consecuencias principales de la aplicación del pedido de retiro unilateral de los voluntarios vietnamitas de Kampuchea, mientras que los partidarios de Pol Pot y quienes los protegen quedarían en libertad de acción. Eso es exactamente lo que pretende el proyecto de resolución. Si se pusieran en práctica las disposiciones contenidas en el proyecto de resolución, las pandillas armadas de Pol Pot, que ahora cuentan con el reconocimiento en las Naciones Unidas como Gobierno legítimo, tendrían derecho a regresar a Kampuchea. No cabe duda que los partidarios de Pol Pot tratarían de vengarse y de que someterían nuevamente al pueblo kampucheano al yugo del genocidio y dirigirían su política agresiva contra los países vecinos de Indochina. Debe resultar claro para todos que no puede permitirse que esto ocurra.

67. No hay motivos para afirmar, como tratan de hacerlo los patrocinadores del proyecto de resolución, que la razón de la tirantez en el Asia sudoriental reside en la presencia de tropas vietnamitas en Kampuchea. Viet Nam y Kampuchea no tratan de poner en peligro la independencia, soberanía e integridad territorial de los países vecinos miembros de la ASEAN. Como se recalcó en la declaración de altos funcionarios gubernamentales

de la República Socialista de Viet Nam, de la República Democrática Popular Lao y de la República Popular de Kampuchea, en la Conferencia cumbre celebrada en Vientiane los días 22 y 23 de febrero de 1983 [A/38/98, *anexo II*], los voluntarios vietnamitas se retirarán de Kampuchea cuando la amenaza externa a la República Popular de Kampuchea haya sido eliminada, cuando el territorio de Tailandia no sea ya utilizado como un trampolín para las actividades subversivas contra la República Popular de Kampuchea y cuando hayan cesado el apoyo y la asistencia a los polpotistas y otros reaccionarios khmer. Como es bien sabido, después de la primera retirada del grupo de las tropas de voluntarios vietnamitas en 1982, en mayo de este año hubo otra retirada parcial de dichos voluntarios vietnamitas de Kampuchea. Se ha anunciado que a medida que las condiciones se normalicen la retirada de los voluntarios vietnamitas continuará. Esos hechos son un claro testimonio de la naturaleza temporaria de la presencia de los voluntarios vietnamitas en Kampuchea. También es bien sabido que las decisiones tomadas por el Gobierno vietnamita son serias y se llevarán a cabo escrupulosamente.

68. El verdadero camino hacia la distensión en el Asia sudoriental y hacia el establecimiento de relaciones normales y mutuamente beneficiosas entre los Estados de la región no reside en la adopción por la Asamblea General de resoluciones desequilibradas, beneficiosas para algunos, pero rechazadas por otros. No reside, tampoco, en la presentación ampliada de problemas imaginarios, ni en la injerencia en los asuntos de los países de la región. Los problemas de la región pueden y deben ser resueltos mediante un diálogo entre los países de la región. Sin embargo, la estructura interna y la situación en Kampuchea evidentemente no pueden ser objeto de negociaciones internacionales; se trata de un asunto de los propios kampucheanos.

69. Los países de Indochina frecuentemente han formulado propuestas concretas a los Estados miembros de la ASEAN. Los días 19 y 20 de junio de 1983, los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, de la República Popular de Kampuchea y de la República Democrática Popular Lao, en su Séptima Conferencia celebrada en Phnon Penh, formularon nuevamente diversas propuestas constructivas para abrir el camino a un diálogo en la región [véase A/38/316]. Sobre todo propusieron, como base para un diálogo con los países miembros de la ASEAN, la Declaración Política aprobada en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983.

70. Al respecto, el Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Sr. Gromyko, el 20 de septiembre de este año, en una recepción en honor del Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, Sr. Hun Sen, dijo que

“la causa del mejoramiento del clima político en el Asia sudoriental es fomentada por la política seguida por la República Popular de Kampuchea, junto con la República Socialista de Viet Nam y la República Democrática Popular Lao, tendiente a convertir a esa

región en una zona de paz y a establecer un diálogo entre los países de Indochina y los Estados de la ASEAN. Expresamos nuestro apoyo a esta política”.

71. El enfoque constructivo de los países de Indochina fue persuasivamente reflejado en los cuatro puntos de la posición esbozada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam en el debate general en la 24a. sesión de este período de sesiones. Quien esté interesado en el establecimiento de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental no puede dejar de estar de acuerdo con esa posición realista y razonable.

72. La Unión Soviética está convencida de que la eliminación de la tensión en el Asia sudoriental y el establecimiento allí de un clima de confianza y buena vecindad irían en beneficio de los pueblos y Estados de la región y, también, de la seguridad de toda Asia y del mundo en general. Nuestro país se opone resueltamente a abusar del mecanismo de las Naciones Unidas para apoyar a los criminales de Pol Pot y a los reaccionarios khmers que complotan con ellos, y pide su pronta expulsión de la Organización.

73. Las Naciones Unidas no responderán a las esperanzas depositadas en ellas y se encontrarán fuera del proceso de solución en el Asia sudoriental si basan su posición en el reconocimiento de la legitimidad del régimen genocida de Pol Pot.

74. Es necesario poner fin a las actividades del llamado Comité Especial de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, financiadas con el presupuesto de las Naciones Unidas, porque van en contra de los intereses de los pueblos de Indochina y son contrarias a la normalización de la situación en el Asia sudoriental.

75. Finalmente, en lugar de dar ayuda a los restos de las bandas polpotistas fuera de las fronteras de Kampuchea, las Naciones Unidas deberían suministrar una asistencia más sustancial al pueblo kampucheano para la restauración de su país.

76. Refiriéndonos a dichos puntos deseamos recalcar también que es deber de las Naciones Unidas promover la normalización de la situación en el Asia sudoriental y lograr relaciones normales de buena vecindad y cooperación entre los países de la región. En particular, las Naciones Unidas deberían contribuir al desarrollo de un diálogo entre los países de Indochina y los de la ASEAN, para la búsqueda de un arreglo de los problemas que existen entre ellos, sobre la base de la igualdad de derechos, el respeto de la soberanía, la no injerencia en los asuntos internos y la necesidad de tomar debidamente en cuenta los intereses mutuos.

77. Apoyaremos cualquier esfuerzo que se haga para promover el diálogo y estamos dispuestos a contribuir a un proceso tan loable. Nos reservamos el derecho de dejar constancia de nuestra posición sobre esta cuestión en el momento oportuno, cuando la Asamblea General comience a discutir la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental.

78. En la solución de los muchos y complejos problemas relacionados con la reconstrucción nacional el pueblo kampucheano puede contar con la amplia asistencia y apoyo de los países socialistas. En lo que se refiere a la

Unión Soviética, ha suministrado la asistencia necesaria al pueblo kampucheano y continuará haciéndolo. Por ejemplo, después de 1979, a fin de ayudar a la República Popular de Kampuchea en la restauración de su economía, la Unión Soviética suministró a su Gobierno asistencia gratis o préstamos a largo plazo sin interés, para poner en marcha el trabajo entre 1980 y 1985 en 50 instalaciones y esferas de actividad. Esta ayuda se proporciona de manera planificada, a largo término, de acuerdo con programas mutuamente concertados, mediante la puesta en práctica de planes y la provisión de suministros, equipos y expertos. Se acuerda, también, ayuda en la construcción y reconstrucción de instalaciones industriales y agrícolas y en las esferas del transporte, las telecomunicaciones, la salud pública y la capacitación de expertos nacionales en otros campos.

79. Sólo durante el año pasado se exportaron de la Unión Soviética a la República Popular de Kampuchea mercaderías por valor de 70.800 millones de dólares y se suministraron a Kampuchea productos derivados del petróleo, camiones, equipos para movimiento de tierra, *bulldozers*, tractores, automóviles, repuestos para maquinarias y equipos, metales ferrosos de fundición, papel, telas, jabón y otros productos. Al mismo tiempo se continuó suministrando gratuitamente productos por un monto total de 16.100.000 dólares. Esperamos que aquellos que ahora proporcionan apoyo a la pandilla de Pol Pot y la incitan a llevar a cabo provocaciones contra el pueblo de Kampuchea, no pierdan de vista esa ayuda soviética, que no se manifiesta sólo en palabras, sino en hechos.

80. Para concluir, mi delegación desea expresar su esperanza de que prevalezca en definitiva el sentido común y se ponga fin a estas innobles maniobras con respecto a Kampuchea, que socavan la autoridad de las Naciones Unidas. Son ilusorios los intentos para impedir la construcción de una nueva vida y apartar al pueblo de Kampuchea del camino que ha elegido. El pueblo de Kampuchea ha decidido el orden social de su país y ha elegido a sus propios amigos y a aquellos en los que ha de confiar. Nadie tiene derecho a injerirse en sus asuntos internos. Nadie puede hacer retroceder el desarrollo político y socioeconómico de Kampuchea. Se trata de un proceso irreversible.

81. Sr. OULD HAMODY (Mauritania) (*interpretación del francés*): Una vez más, la delegación de la República Islámica de Mauritania expresa su profunda decepción ante la falta de acontecimientos alentadores con respecto a la voluntad política claramente expresada por una parte esencial para lograr una solución pacífica de la tragedia que experimenta, desde 1979, el pueblo khmer. No obstante, en especial desde 1981, hemos observado ciertos acontecimientos que aunque insuficientes pueden ser promisorios.

82. En primer término, la Conferencia Internacional sobre Kampuchea celebrada aquí del 13 al 17 de julio de 1981, con su Declaración¹ y su resolución² aprobadas por todos los participantes, ha establecido el marco adecuado —es decir, las Naciones Unidas— y los medios adecuados —esto es, la negociación— para lograr una auténtica solución del conflicto. Además, el año pasado, la constitución de un Gobierno tripartito de Coalición de Kampuchea Democrática, bajo la Presidencia del Samdech Norodom Sihanouk, demostró que la resisten-

cia se basaba en el consenso nacional khmer, en un frente nacional amplio y representativo.

83. Nuestro país, que siempre ha expresado su amistad para con los tres pueblos de Indochina —lao, khmer y vietnamita—, está sumamente preocupado por la continuación de la guerra en Kampuchea, con el acostumbrado ciclo de invasión y de resistencia y la consiguiente cadena de horrores y de destrucción.

84. En tales condiciones, ahora más que nunca, reiteramos nuestro apoyo a todas las resoluciones aprobadas por la Organización desde su trigésimo cuarto período de sesiones, en 1979, para un retorno a la paz general en toda la península y un respeto mutuo de la soberanía de esas tres naciones.

85. A este respecto, quisiéramos de manera especial mencionar las conclusiones de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea y de la resolución 37/6 de la Asamblea General. Además, como patrocinador del proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1, que en estos momentos examina la Asamblea, Mauritania quisiera recordar su permanente posición sobre este tema. Esta política se basa en la necesidad de la retirada total de todas las fuerzas extranjeras de Kampuchea y en que se ponga fin a la injerencia extranjera en los asuntos internos de este país. A juicio de nuestra delegación, la comunidad internacional, cuya única y verdadera expresión es la Asamblea, tendrá que asegurar el logro de esas dos exigencias mediante negociaciones pacíficas, a fin de facilitar el restablecimiento y la preservación de la independencia, la soberanía nacional y la integridad territorial de Kampuchea Democrática y permitir al pueblo kampucheano determinar su propio destino mediante una opción libre y democrática. De tal manera, y en consonancia con su vocación, la Organización habrá restablecido los principios esenciales del espíritu y de la letra de la Carta de las Naciones Unidas y la doctrina general establecida por nuestra comunidad en tantas resoluciones adoptadas desde el primer período de sesiones de la Asamblea General.

86. De esta forma también habremos contribuido a la reducción de la tirantez en el Asia sudoriental y limitado los padecimientos de estos admirables pueblos indochinos. Esos pueblos, a quienes reafirmamos nuestra simpatía, respeto y amistad, lo merecen por haber padecido tantos sacrificios para lograr su libertad, y por haber afrontado tantas adversidades desde 1945, el mismo año —y esto no es simple coincidencia— en que nuestros fundadores firmaban la Carta de las Naciones Unidas.

87. Sr. LING QING (China) (*interpretación del chino*): Por quinta vez la cuestión de Kampuchea, que atrae la atención mundial, es examinada por la Asamblea General. En los cuatro períodos de sesiones anteriores fueron aprobadas, por una abrumadora mayoría, resoluciones que exhortan a la retirada total de las tropas extranjeras de Kampuchea, de manera que el pueblo kampucheano pueda ejercer su derecho a la libre determinación, sin ningún tipo de injerencia exterior. Todo esto refleja la grave preocupación de la comunidad internacional respecto a la situación en Kampuchea y representa la voz de la justicia para numerosos países del tercer mundo y sus pueblos. Sin embargo, haciendo caso omiso de las resoluciones aprobadas en anteriores períodos de sesiones de la Asamblea General, las autoridades

vietnamitas se han negado a retirar sus tropas de Kampuchea. Esta es la causa profunda del fracaso en cuanto a encontrar una solución justa de la cuestión de Kampuchea. Por lo tanto, constituye hoy una tarea urgente para la comunidad internacional prestar apoyo permanente a todos los elementos de las fuerzas patrióticas de Kampuchea en su lucha contra la agresión extranjera y poner de manifiesto las diversas maniobras realizadas por las autoridades vietnamitas en torno a la cuestión de Kampuchea, a fin de obligar a Viet Nam a que cumpla las resoluciones de las Naciones Unidas, mediante la retirada incondicional de sus tropas agresoras de Kampuchea.

88. El año pasado, el pueblo kampucheano y sus fuerzas armadas prosiguieron la lucha a costa de indecibles padecimientos y aniquilaron la quinta ofensiva de la temporada seca montada por las tropas vietnamitas. El Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, encabezado por el Príncipe Norodom Sihanouk soportó severas pruebas en los frentes militar, político y diplomáticos. Ha fortalecido la cooperación y la unidad de todas las secciones de las fuerzas patrióticas, extendiendo su influencia tanto interna como externamente, y ha fomentado el desarrollo con éxito de la lucha del pueblo kampucheano contra la agresión vietnamita, en defensa de su país. Esta nueva situación es sumamente alentadora.

89. Sin embargo, las autoridades vietnamitas se apegan obstinadamente a su política de agresión contra Kampuchea, a pesar de las crecientes dificultades que encuentran en el campo de batalla, el aislamiento creciente en el plano internacional y el apoyo interno cada vez menor de su política de expansión. Las tropas del agresor vietnamita ocupan amplias porciones de territorio kampucheano y continúan lanzando bárbaros ataques contra las zonas liberadas de Kampuchea, en un vano intento por destruir las fuerzas patrióticas kampucheanas. Continúan bombardeando campos de refugiados y pueblos y asesinando refugiados inocentes y civiles pacíficos. Una y otra vez han realizado incursiones en el territorio de Tailandia. En muchas ocasiones han dicho que “habrá un aumento del antagonismo” y una “posible extensión del conflicto”, en un esfuerzo por amenazar y chantajear militarmente a Tailandia y a otros países de la ASEAN.

90. Particularmente notable es el hecho de que en los últimos años Viet Nam ha transportado cientos de miles de vietnamitas a Kampuchea con fines de colonización y así asimilar a la nación kampucheano, despojarla de sus recursos naturales y acelerar el plan de vietnamización. Esta es una conspiración malévola para perpetuar la ocupación de Kampuchea. Las autoridades vietnamitas pretenden que la instalación de vietnamitas en Kampuchea tiene la aprobación del Gobierno de Phnom Penh, pero este Gobierno es simplemente un títere de Viet Nam; su aprobación no es sino otra palabra para indicar el aval de Hanoi. Tal pretensión únicamente muestra que las autoridades vietnamitas están admitiendo inconscientemente el hecho de la vietnamización en Kampuchea.

91. Al persistir en su guerra de agresión en Kampuchea, las autoridades vietnamitas desafían las resoluciones de las Naciones Unidas de diferentes maneras. Aparte de los viejos trucos de difundir el mito de la “amenaza

china”, y pedir un “diálogo colectivo” entre Indochina y los países de la ASEAN, han tratado arduamente este año de inventar unos pocos trucos más a fin de desorientar a la opinión internacional y librarse del aislamiento.

92. Uno de los nuevos trucos es inventar la mentira de que la cuestión kampucheano es “un problema entre China y Viet Nam”. Todos recordarán claramente que la cuestión de Kampuchea surgió sólo después de que Viet Nam invadiera y ocupara Kampuchea mediante la fuerza armada a finales de 1978. La invasión armada de Kampuchea por Viet Nam es la ocupación armada de un país vecino mediante el uso de la fuerza militar. Es una etapa crucial en el plan de Viet Nam apoyado por una superpotencia para establecer una “federación indochina” y después proceder con su expansión hacia Asia sudoriental. Al hacerlo así no solamente pisotea la independencia y soberanía de Kampuchea, sino que también plantea una seria amenaza a la paz y la seguridad en el Asia sudoriental, así como en Asia en su conjunto. Por lo tanto, la cuestión de Kampuchea consiste en que el pueblo kampucheano lucha para oponerse a la agresión vietnamita y además se trata de la lucha de los países de la ASEAN, China y todos los demás países y pueblos que veneran la justicia contra la agresión y por la paz en el Asia oriental y en el mundo. De cualquier manera, no se trata de una cuestión bilateral entre China y Viet Nam; no es tampoco una cuestión regional entre los países de la ASEAN y los países de Indochina.

93. Por lo que respecta a las relaciones chino-vietnamitas, los pueblos de ambos países tienen una tradición de amistad de muy larga data. Los esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo chinos para fortalecer y ampliar esta amistad son bien conocidos de todos y han sido admitidos incluso por los mismos líderes vietnamitas. Por supuesto que ha habido algunos problemas y disputas entre los dos países, pero el rápido deterioro de las relaciones entre ellos se produjo únicamente después que Viet Nam invadió Kampuchea. Las causas no son difíciles de encontrar. Estas son la oposición determinada de China a la política vietnamita de agresión y expansión, su firme apoyo a la lucha del pueblo kampucheano contra la agresión vietnamita y en defensa de su independencia y soberanía y su apoyo a la justicia de la causa kampucheano, junto con la comunidad internacional.

94. Actualmente, es indudable que la cuestión kampucheano ha llegado a ser un obstáculo importante para la restauración de relaciones normales entre China y Viet Nam. Por esta razón el Gobierno chino ha declarado repetidamente que, a condición de que Viet Nam se comprometa a retirarse incondicionalmente de Kampuchea y a tomar las medidas adecuadas para este fin, China estaría lista para celebrar conversaciones a fin de normalizar las relaciones entre los dos países. Es más, China está de acuerdo en que después de la retirada de las tropas vietnamitas se realice un plebiscito en la nueva e independiente Kampuchea, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, a fin de elegir su gobierno. China sinceramente espera que el Gobierno así elegido mantendrá amistosas relaciones de buena vecindad con todos sus vecinos, incluyendo a Viet Nam. Todo esto demuestra la posición china que no trata de obtener ganancias egoístas para sí misma. Es obvio que la cuestión de Kampuchea no es “un problema entre China y Viet Nam”,

como las autoridades vietnamitas quieren hacernos creer. Este argumento no es otra cosa que un intento por encubrir la agresión vietnamita contra Kampuchea.

95. El truco número dos es la farsa de la "retirada parcial de tropas". Desde que la falsedad de la "retirada parcial de tropas" el año pasado fue expuesta y condenada por la comunidad internacional, las autoridades vietnamitas no escatimaron esfuerzos en hacer una gran alharaca, para poner en acción el mismo truco en el pasado mayo y celebraron varios tipos de ceremonias con mucha pompa, tanto en Phnom Penh como en la ciudad de Ho Chi Minh e incluso invitaron a algunos corresponsales extranjeros al espectáculo. Sin embargo, de acuerdo con los informes oculares de esos corresponsales extranjeros, únicamente 1.500 personas asistieron a la ceremonia. A este ritmo tomará más de cien años para que las tropas agresoras vietnamita salgan de Kampuchea. Lo que es más, los hechos prueban ampliamente que lo que hicieron los vietnamitas no es otra cosa que un relevo de tropas en sus guarniciones y es simplemente una falsedad describir eso como una retirada de tropas.

96. Si Viet Nam tiene el afán sincero de aplicar las resoluciones de la Asamblea General y se decide a retirar todas sus tropas de Kampuchea, podría ser posible considerar la retirada de tropas en grupos como una forma específica de evacuación de tropas, pero debe haber un calendario explícito para el retiro de las mismas que debiera efectuarse bajo supervisión y no demorar demasiado tiempo. Mientras tanto, no deberían enviarse nuevamente tropas a Kampuchea en ninguna forma y bajo ningún pretexto. Esta es la única forma de mostrar un deseo sincero de retirar las tropas. De otro modo no tendría ningún significado, incluso si las autoridades vietnamitas pudieran dar a sus tropas agresoras un nombre que sonara mejor que "voluntarios" o pusieran en escena más y más espectaculares ceremonias sobre retiradas de tropas.

97. El truco número tres es la pretensión de que Viet Nam está a favor de la independencia, la neutralidad y la no alineación de Kampuchea y que Viet Nam persigue el mismo objetivo que la ASEAN. Pero, como todos bien saben, una Kampuchea independiente, neutra y no alineada, como lo preconiza el Gobierno chino y la comunidad internacional, sólo podrá existir después de la retirada total de las tropas vietnamitas de Kampuchea y la libre determinación del pueblo de ese país. Esto ha quedado establecido explícitamente en resoluciones anteriores de la Asamblea General. Por otra parte, lo que las autoridades vietnamitas quieren decir cuando hablan de la independencia, la neutralidad y la no alineación de Kampuchea, es que se conceda legitimidad al régimen fantoche de Heng Samrin y se exija que la comunidad internacional reconozca el hecho consumado de la ocupación vietnamita de Kampuchea. Aunque su redacción sea idéntica, su significado es diametralmente opuesto. Si Viet Nam estuviese verdaderamente a favor de la independencia, la neutralidad y la no alineación de Kampuchea, ¿por qué habría de negarse a aplicar las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas? El Ministro de Relaciones Exteriores vietnamita, Nguyen Co Thach, tuvo que reconocer que aunque la redacción empleada por Viet Nam es semejante a la utilizada por otros países, eso no debe interpretarse como que existe identidad en sus posiciones, sino que sus formulaciones son semejantes sólo en apariencia. Sus afirmaciones desmienten

que Viet Nam esté "a favor de la independencia, la neutralidad y la no alineación de Kampuchea".

98. La guerra de agresión de Viet Nam contra Kampuchea continúa desde hace casi cinco años. No sólo ha causado indecibles penalidades al pueblo kampucheano, sino que ha creado una seria amenaza para la paz y la estabilidad en la región del Asia sudoriental. Lo mismo que los pueblos y países amantes de la paz y defensores de la justicia de todo el mundo, el Gobierno y el pueblo chinos ansían sinceramente que se logre pronto un arreglo justo y razonable de la cuestión de Kampuchea, a fin de que la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea se vean restauradas lo antes posible y el pueblo kampucheano pueda volver a vivir una vida pacífica y feliz, y de que el pueblo vietnamita, que ha sufrido atrocemente los males de la guerra durante decenios, pueda dedicarse con ahínco a reconstruir su patria. Sin embargo, con objeto de perpetuar su ocupación de Kampuchea, hace tiempo que las autoridades vietnamitas desafían las resoluciones de las Naciones Unidas y la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea¹, y no han demostrado la más mínima buena fe en cuanto a la retirada de sus tropas de Kampuchea. Ante esa realidad desnuda, la comunidad internacional, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y con los principios de la Declaración sobre Kampuchea, no puede hacer otra cosa que proceder a exponer por todos los medios y a condenar oportunamente los delitos y las maquinaciones de los agresores, y brindar un apoyo enérgico al pueblo kampucheano en su lucha por la liberación nacional. Esta es la forma correcta de lograr una pronta solución a la cuestión kampucheano.

99. El Gobierno chino abriga la esperanza de que respetando el principio que se siguió durante períodos de sesiones anteriores de la Asamblea General en el sentido de que Viet Nam tiene que retirar sus tropas de Kampuchea para que el pueblo kampucheano pueda decidir su propio destino, el actual período de sesiones de la Asamblea haga una nueva contribución para crear las condiciones necesarias que permitan la solución de la cuestión kampucheano, defendiendo la justicia y el decoro de la humanidad y salvaguardando la Carta de las Naciones Unidas y las normas fundamentales de las relaciones internacionales. Valoramos el proyecto de resolución propuesto conjuntamente por los cinco países de la ASEAN y por otros Estados y pedimos a todos los Estados Miembros que le brinden su apoyo.

100. Sr. ALATAS (Indonesia) (*interpretación del inglés*): La desnuda realidad de este conflicto persistente y la tragedia humana que subsiste en Kampuchea es algo que preocupa vivamente a la comunidad internacional y en especial a los países vecinos del Asia sudoriental. El hecho de que éste sea el quinto año sucesivo en que la Asamblea General deba deliberar una vez más acerca del destino de esta tierra atormentada constituye un recordatorio gráfico de ello. Durante esos años la Organización se ha esforzado por llegar a una solución política, pero han quedado sin efecto resoluciones sucesivas en este sentido. Las fuerzas extranjeras permanecen hoy en Kampuchea y se sigue negando a su pueblo el derecho inherente a determinar su propio futuro bajo un gobierno de su propia elección. Además, la situación en Kampuchea sigue siendo hoy la fuente primordial de tirantéz en el Asia sudoriental y ha significado un severo retroce-

so en cuanto al surgimiento de nuevos patrones de relaciones que se basen en la armonía y en la cooperación mutua, en una región que durante tanto tiempo ha sido teatro de luchas sanguinarias y de la intervención de las grandes Potencias.

101. Nuestras esperanzas de llegar a una solución pacífica del conflicto se vieron alentadas cuando la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, a la que concurrió la mayoría de los Estados Miembros, aprobó una Declaración¹ y una resolución² que ofrecían un marco equilibrado y equitativo, así como los elementos pertinentes para lograr tal solución. Indonesia se sintió aún más alentada cuando el Movimiento de los Países no Alineados respaldó el llamamiento para que se buscara una solución política amplia que garantizara el pleno respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Kampuchea. El Movimiento destacó además el derecho del pueblo kampucheano a decidir su propio destino, libre de injerencia, subversión y coerción.

102. Pese a estas opiniones mundiales coincidentes respecto a la forma de solucionar el problema y la reafirmación categórica por la comunidad internacional de los principios fundamentales de no utilización de la fuerza en las relaciones internacionales y de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, no nos hallamos mucho más cerca de una solución de lo que estábamos hace cinco años.

103. Por consiguiente, el pueblo kampucheano se ha visto obligado a continuar su lucha para liberar a su país. El valor y la tenacidad con que se sostiene esta lucha, frente a dificultades inmensas, se basa en que se dan cuenta de que están luchando por su propia supervivencia como nación.

104. La resistencia nacional se ha visto ahora consolidada por el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, bajo la dirección del Samdech Norodom Sihanouk. El patriotismo y la devoción que ha demostrado el Príncipe Sihanouk por la independencia y la integridad territorial de Kampuchea es tan incuestionable como su talla de estadista internacional. Su declaración ante la Asamblea el 25 de octubre [35a. sesión] fue una resonante afirmación de la voluntad de su Gobierno de restablecer la soberanía y el carácter de país no alineado de Kampuchea. Indonesia considera la formación y la eficacia creciente del funcionamiento del Gobierno de Coalición como una evolución positiva que significa claramente que todas las fuerzas nacionalistas están unidas en su determinación de liberar al país de la ocupación extranjera. La autenticidad y legalidad del Gobierno de Coalición son ampliamente reconocidas por la comunidad internacional y han sido reconfirmadas mediante la aceptación de las credenciales de sus representantes por la Asamblea sin necesidad de proceder a votación.

105. Algunas delegaciones se han referido a la decisión tomada en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983, de dejar vacante el escaño de Kampuchea en el Movimiento. No obstante, debe recordarse que fue en la Sexta Conferencia, celebrada en La Habana del 3 al 9 de septiembre de 1979, donde se decidió esto por primera vez, en contra-

vención de un procedimiento fundamental del Movimiento de los Países no Alineados, es decir, el de tomar las decisiones por consenso. En aquel momento, Kampuchea Democrática fue privada de su derecho a un escaño pese a las objeciones explícitas y categóricas de un gran número de Estados Miembros. Es cierto que en Nueva Delhi no fue posible llegar a un consenso para modificar esta decisión errónea, pero la Conferencia impartió instrucciones al Buró de Coordinación para que siguiera examinando la cuestión e hiciera recomendaciones para una solución a la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en 1985. Por consiguiente, esta cuestión controvertida sigue siendo examinada en el Movimiento y el escaño vacante de Kampuchea en modo alguno puede considerarse como una decisión definitiva del Movimiento.

106. Después de la invasión y la ocupación extranjeras, el pueblo de Kampuchea tuvo que soportar sufrimientos y privaciones indecibles. Gran número de refugiados kampucheanos huyeron a Tailandia o a la frontera entre Tailandia y Kampuchea en busca de alimentos y seguridad. La lucha y la inestabilidad constantes han planteado nuevamente la perspectiva inminente de un nuevo éxodo de miles de kampucheanos hacia Tailandia, cuyas intalaciones para refugiados ya han sido colmadas. Si bien esto ha dado como resultado el desplazamiento de miles de aldeanos tailandeses y ha creado una carga enorme para el Gobierno tailandés, éste ha respondido resueltamente a sus compromisos humanitarios y sigue facilitando programas de ayuda de carácter humanitario. El Gobierno de Tailandia merece nuestro pleno reconocimiento y esperamos que los refugiados kampucheanos y la población tailandesa a lo largo de la frontera sigan recibiendo la asistencia nacional que necesitan tan desesperadamente.

107. Desalentados como ya estamos ante este flujo de más refugiados hacia la frontera con Tailandia, recientemente nos han llamado la atención los informes de la introducción en gran escala de nuevos colonos vietnamitas en Kampuchea. El Príncipe Sihanouk mencionó en su alocución la cifra de 600.000. Los cálculos respecto a la cantidad real quedan abiertos a debate, pero no se ha negado la incidencia de una corriente creciente de colonos vietnamitas hacia Kampuchea. Si se permite que continúe esa corriente al ritmo que se aduce, ello impondrá un cambio demográfico que amenazará la integridad y la identidad mismas de Kampuchea como nación.

108. No disuadidos por la falta importante de progreso hasta el presente, Indonesia y otros países miembros de la ASEAN prosiguen constantemente sus esfuerzos por hallar una solución justa y duradera para el problema de Kampuchea, que en la actualidad constituye uno de los principales obstáculos para la paz y la estabilidad regionales en el Asia sudoriental.

109. En su 16a. reunión celebrada los días 24 y 25 de junio de 1983 en Bangkok, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la ASEAN, reiteraron su llamamiento para un arreglo político global sobre la base de los elementos que figuran en la Declaración sobre Kampuchea.

110. Nosotros, los miembros de la ASEAN, estamos convencidos de que esos elementos proporcionan el enfoque más equitativo para una solución porque garanti-

zan el resurgimiento de Kampuchea como Estado independiente, soberano y no alineado, teniendo plenamente en cuenta los intereses legítimos de seguridad de todos los países de la región, incluyendo Viet Nam y Lao. Sin embargo, el restablecimiento de la soberanía de Kampuchea y de su integridad territorial es aún la cuestión central. De ahí que todos los esfuerzos deben basarse en el retiro de todas las tropas extranjeras del suelo kampucheano y en la creación de un gobierno elegido por el pueblo, mediante elecciones internacionalmente supervisadas en las que participen todos los kampucheanos y todos los grupos políticos.

11. Si bien estamos plenamente dedicados a esos objetivos de principio, la ASEAN ha mostrado en repetidas oportunidades su flexibilidad respecto al marco y al proceso dentro de los cuales pudieran lograrse tales objetivos. A este respecto, quisiera referirme a una declaración conjunta publicada recientemente y distribuida con la signatura A/38/441. En esa declaración se hace un renovado llamamiento, en especial a Viet Nam, a las grandes Potencias y a otros Estados interesados, para que se unan a la ASEAN y realicen esfuerzos intensificados a fin de lograr una solución justa en virtud de la cual Kampuchea pueda surgir una vez más como una nación independiente y soberana tanto de hecho como de derecho. En esa declaración se reitera concretamente la buena voluntad de la ASEAN para discutir las posibles medidas iniciales que pudieran adoptarse en la búsqueda de un arreglo global. Tales medidas podrían incluir retiradas por etapas de las tropas vietnamitas sobre una base territorial y dentro de un calendario definido como parte de una retirada total; la observancia de una cesación del fuego en los territorios así evacuados, que entonces serían considerados como zonas seguras para los kampucheanos civiles desarraigados, bajo los auspicios de la ACNUR; la introducción de fuerzas de mantenimiento de la paz o de grupos de observadores para asegurar que las retiradas han tenido lugar y que se respeten la cesación del fuego y las zonas de seguridad.

112. Ni el tono ni el propósito de la declaración conjunta pueden considerarse como elementos de enfrentamiento o de condena, pues nosotros en la ASEAN no podemos creer que el objetivo de una Kampuchea en paz consigo misma y con sus vecinos, libre de intervención extranjera así como de manipulación foránea, puede ser objeto de controversia para nadie. Por lo tanto, Indonesia espera sinceramente que este llamamiento conjunto de la ASEAN sea atendido en el mismo espíritu constructivo con que se presenta.

113. A este respecto, compartimos la preocupación del Secretario General, expresada en su informe [A/38/513], de que el fracaso continuo por lograr un progreso decisivo para hacer que disminuyan las diferencias sobre aspectos sustantivos del problema puede llevar a una tirantez y deterioro mayores de la situación en Kampuchea. Mi delegación está profundamente endeudada con el Secretario General y su Representante Especial, el Sr. Rafeuddin Ahmed, por su dedicación en la búsqueda de una solución pacífica para el conflicto en consonancia con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General.

114. Quisiera aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestro sincero aprecio al Presidente de la Conferencia

Internacional sobre Kampuchea, Sr. Willibald Pahr, y al Presidente del Comité Especial, Sr. Sarré, del Senegal, por sus esfuerzos incansables para lograr el mismo objetivo.

115. Más que cualquier otro Estado de la región, Viet Nam sabe cuáles son el costo y las consecuencias de un conflicto y una polarización constantes en el Asia sudoriental, que sólo provocarán un aumento de la tirantez, mayores sacrificios y una mayor injerencia y confrontación de las grandes Potencias en la región. Indonesia considera esta perspectiva con profunda preocupación, pues creemos que ese curso no iría en beneficio de ningún país del Asia sudoriental. Por consiguiente, mi Gobierno espera que Viet Nam reconozca que iría en su propio interés sumarse a los esfuerzos internacionales para lograr un arreglo negociado y que, con tal propósito, muestre mayor flexibilidad y disposición para iniciar un proceso de negociaciones y diálogo genuinos.

116. Indonesia siempre ha aplaudido la idea de un diálogo y consultas bilaterales entre los países de la ASEAN y Viet Nam y Lao. No obstante, las consultas regionales por sí mismas no pueden conducir a una solución política global. Esto es evidente y, ciertamente, Viet Nam siempre ha sostenido, que una solución pacífica, duradera y justa difícilmente será posible sin la cooperación de ciertas grandes Potencias ajenas a la región. Por lo tanto, Indonesia y los otros miembros de la ASEAN han sostenido siempre que sólo dentro del contexto de una conferencia internacional ampliamente representativa, tal como la que contempla la Declaración sobre Kampuchea, podrá elaborarse una solución política que tenga en cuenta los intereses vitales de todas las partes interesadas.

117. El proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1 persigue el logro de esos objetivos. Su aplicación nos dará la oportunidad de iniciar la tarea de restablecer la tranquilidad y la estabilidad en el Asia sudoriental y abrirá el camino hacia el establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad. Además, su aprobación por la Asamblea reafirmaría nuestro compromiso común para con la solución de los conflictos por medios pacíficos dentro del sistema de las Naciones Unidas.

118. Sr. VO ANH TUAN (Viet Nam) (*interpretación del francés*): La posición de Viet Nam y de los Estados de Indochina, como la de muchos otros países que se han referido al tema 23 del programa, es contraria a la consideración en la Asamblea General de la llamada situación en Kampuchea y de rechazo de toda resolución y mecanismo de las Naciones Unidas relacionados con esta cuestión, por los tres motivos fundamentales siguientes:

119. Primero, porque un debate sobre Kampuchea sin el consentimiento del Gobierno de la República Popular de Kampuchea, Estado independiente y soberano, constituye una burda intervención en los asuntos internos de ese país y una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas.

120. Segundo, porque las Naciones Unidas insisten en reconocer como representante del pueblo kampucheano a la camarilla de Pol Pot, que asesinó a más de 3 millones de kampucheanos y que, sea cual fuere su etiqueta, ha sido y sigue siendo un grupo de criminales culpables

de genocidio. Es una ironía y una inmoralidad que estos criminales, que deberían ser seriamente castigados de conformidad con el derecho internacional, sean, por el contrario, admitidos para participar en el debate y en la votación sobre la cuestión de Kampuchea.

121. Tercero, porque este debate sobre Kampuchea, a pesar de la oposición manifiesta de una de las partes directamente interesadas, no hará más que exacerbar el enfrentamiento e irá en contra de la aspiración común de los pueblos del Asia sudoriental y de la mayoría de los países del mundo, en el sentido de que las controversias internacionales se resuelvan por medios pacíficos, mediante el diálogo y sobre la base de la igualdad. Una situación de enfrentamiento en el Asia sudoriental sólo beneficia a China, que trata de inducir a los países miembros de la ASEAN a que se opongan a los países de Indochina, con miras a facilitar la concreción de su política tradicional de expansión hacia el sudeste asiático.

122. Habiendo escuchado las declaraciones de algunas delegaciones y luego de leer el proyecto de resolución sobre la "situación en Kampuchea", la delegación de Viet Nam considera un deber aclarar los siguientes puntos: ¿Quién pisotea el derecho a la libre determinación de la nación kampucheana? ¿Quién agrede y asesina al pueblo de Kampuchea? ¿Quién utiliza a los refugiados kampucheanos como escudo para proteger a los criminales genocidas? ¿Quién emplea a sus vasallos para intervenir en los asuntos internos de otros Estados?

123. Las respuestas a estas preguntas son clarísimas. Primero, quienes exhortan ruidosamente a defender el derecho a la libre determinación del pueblo de Kampuchea son precisamente aquellos que se han opuesto y siguen oponiéndose, no solamente al derecho a la libre determinación, sino al derecho más sagrado de este pueblo, que es el derecho a la vida y al goce de la paz en independencia y libertad. Justamente, son las autoridades de Pekín, las consejeras y protectoras de la camarilla de Pol Pot; son también los Estados Unidos, que, hace poco, arrojaron millones de toneladas de bombas y sustancias químicas tóxicas con el objeto de exterminar a los pueblos de Kampuchea y de los otros países de Indochina, que actualmente han entrado en colusión con China, en su política de agresión contra los países indochinos, y que, en este mismo momento, están utilizando su superioridad militar absoluta para invadir cínicamente a un país mil veces más pequeño que los Estados Unidos, por la sencilla razón de que el pueblo de Granada rehúsa someterse a las imposiciones de este país y ha decidido seguir el camino del desarrollo que ha escogido libremente. Después del derrocamiento y la expulsión de la camarilla de Pol Pot de Kampuchea, los Estados Unidos siguen manteniendo, entrenando y equipando a las bandas de Pol Pot en los santuarios ubicados al otro lado de la frontera, para que vuelvan a Kampuchea a sabotear la obra de renacimiento emprendida por su pueblo. A mediados de 1982, con la colaboración de algunos países miembros de la ASEAN crearon el llamado Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, designando a éste como Presidente y a aquel otro como Primer Ministro, con el propósito vano de ocultar con cosméticos baratos la faz odiosa del genocidio de los partidarios de Pol Pot.

124. Segundo, la historia de los milenios transcurridos, así como la de los últimos cuatro decenios, demuestran

que los tres países indochinos jamás han agredido a otras naciones, sino que, por el contrario, han sido víctimas de agresores foráneos, a saber, de feudales, militaristas, colonialistas, imperialistas y hegemónicos de una gran nación. La solidaridad combatiente y la cooperación en todos los terrenos entre los tres países de Indochina, sujetos a las mismas vicisitudes, constituyen su arma eficaz y acerada en la lucha de cada pueblo por combatir y vencer al enemigo común, y en defender la independencia y la soberanía de sus países respectivos. Con este ánimo, los voluntarios vietnamitas han ido a Kampuchea para ayudar al pueblo de ese país y luchar juntos contra los colonialistas, los imperialistas y la camarilla de Pol Pot, agentes de Pekín. En dos oportunidades anteriores se retiraron de Kampuchea; lo mismo ocurrirá esta vez. Los voluntarios vietnamitas se van retirando en forma progresiva y se retirarán totalmente de Kampuchea una vez que esté garantizada la seguridad de la República Popular de Kampuchea. Pedir a Viet Nam que retire completamente su fuerzas de Kampuchea, mientras China y los países vecinos de Kampuchea, en colusión con ella y con las bandas de Pol Pot, retienen toda su libertad de acción, equivale a dar a China todas las facilidades para que haga volver a Kampuchea a la camarilla de Pol Pot, presentándola como un Gobierno de Coalición, y se imponga otra vez el régimen genocida sobre el pueblo de Kampuchea. ¿Por qué China y quienes con tanto celo piden la inmediata y total retirada de los voluntarios vietnamitas de Kampuchea, permanecen silenciosos ante la ocupación de parte del territorio vietnamita por las tropas chinas, con la intención de permanecer allí, y ante la instalación por los Estados Unidos en un país miembro de la ASEAN, de bases militares, para amenazar a la seguridad de los países de esa región?

125. En lo que respecta a los Estados Unidos, es sumamente irónico escuchar al representante de ese país, que perpetró los crímenes más ignominiosos contra los tres países de Indochina durante las guerras de agresión más bárbaras de la historia, y que, precisamente ahora, ha invadido brutal y cínicamente a Granada, proferir mentiras y calumnias contra Viet Nam, sermonear y verter lágrimas de cocodrilo acerca de sus propias víctimas. Mi delegación desea rechazar categóricamente todas las falsas y calumniosas afirmaciones del representante de los Estados Unidos.

126. Tercero, ¿cuál es la realidad en lo que respecta a estos llamados ataques a los refugiados que se encuentran en la frontera entre Tailandia y Kampuchea? La comunidad internacional tiene el deber de condenar severamente los ignominiosos actos de quienes abusan de los refugiados para desviar la asistencia humanitaria internacional y los utilizan como escudo para proteger a los culpables del crimen de genocidio.

127. Todo el mundo sabe que desde hace cinco años las bandas de Pol Pot han estado construyendo bases en santuarios situados del otro lado de la frontera y que Pekín les envía material y equipo de guerra, mientras que cantidades abundantes de víveres son desviados por ellos de los depósitos de ayuda alimentaria internacional para los refugiados kampucheanos. Desde esas bases, las bandas de Pol Pot y otros reaccionarios khmer: organizan ataques contra el territorio de Kampuchea y saquean, matan y aterrorizan a la población civil además de cometer devastaciones y bárbaros crímenes con-

tra la tarea de reconstrucción pacífica del pueblo kampucheano.

128. Cada vez que estas bandas reciben un bien merecido castigo, como fue el caso en marzo de este año, las autoridades de Pekín y sus seguidores profieren salvajes calumnias contra los voluntarios de Viet Nam y el ejército popular de Kampuchea acusándoles de atacar los campamentos de refugiados y masacrar a los civiles. Este subterfugio ha sido usado muchas veces y no engaña a nadie.

129. Cuarto, ¿por qué hay un clamor tan grande acerca de la llamada vietnamización de Kampuchea cuando según las últimas cifras de 1983, el número de nacionales vietnamitas que han retornado a Kampuchea es sólo de 56.000 personas, es decir, menos de un 10% de los vietnamitas que vivían en ese país en 1970? Para hacer una comparación, permítaseme mencionar que el número de residentes chinos hacia fines de 1982 y sólo en cinco provincias de Kampuchea alcanzaba a 61.400 personas, de las cuales 40.000 vivían en Phnom Penh.

130. Es evidente que después del acuerdo mutuo entre Viet Nam y la República Popular de Kampuchea de retirar progresivamente a los voluntarios vietnamitas, la campaña de calumnias sobre una ocupación militar de Kampuchea por Viet Nam ya no atrae a la opinión pública. Por esta razón las autoridades de Pekín y sus asociados han desatado esta nueva campaña de calumnias en un tortuoso esfuerzo por dividir a Viet Nam y Kampuchea, sabotear la solidaridad de los tres países de Indochina y desviar a la opinión internacional de la realidad de la presencia en los países del Asia sudoriental de 20 millones de nacionales chinos, inclusive muchos millonarios que controlan las finanzas, el comercio y la economía de esos países, y de otros grupos más o menos armados que llevan a cabo actividades contra el gobierno legal.

131. La llamada creciente eficacia del Gobierno de Coalición, tan proclamada por ciertas delegaciones, existe solamente en la imaginación de sus defensores. ¿Cómo puede uno hablar de eficacia de un "gobierno" que no controla ni una pulgada de tierra y no goza en absoluto del apoyo popular? El pedido de Tailandia para lograr la retirada de las tropas vietnamitas a 30 kilómetros de la frontera entre Tailandia y Kampuchea es una prueba de ello. Al mismo tiempo, demuestra el designio de ayudar a los culpables del crimen de genocidio y a otras facciones reaccionarias kampucheanas a retornar al territorio de Kampuchea y establecer allí sus bases subversivas en contra de la tarea de recuperación llevada a cabo por este valeroso pueblo.

132. La actual situación en la República Popular de Kampuchea difiere totalmente del sombrío cuadro pintado en el proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1 y por ciertas delegaciones. Muchos visitantes extranjeros y periodistas occidentales se han referido al "milagro" del renacimiento del pueblo kampucheano. En efecto, la declaración emitida el 21 de octubre por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea lo señala claramente. La cito a continuación:

"Liberado del régimen genocida de Kampuchea Democrática, el pueblo kampucheano ha experimentado una rápida recuperación. El hambre se ha dete-

nido. La Asamblea Nacional, surgida del sufragio universal directo y libre, ha dado al país una constitución democrática y un Gobierno popular que garantiza el orden y la seguridad en todo el país. Escuelas, hospitales y pagodas han reabierto sus puertas. Un millón seiscientos mil alumnos y estudiantes van a la escuela. El analfabetismo está próximo a ser liquidado. A pesar de las pesadas secuelas del genocidio, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea y el pueblo kampucheano avanzan con paso seguro en la vía de la reconstrucción y el desarrollo.

"El mejoramiento de la seguridad ha permitido a la República Popular de Kampuchea y a la República Socialista de Viet Nam decidir conjuntamente la retirada anual de las tropas voluntarias vietnamitas. Esta decisión y las dos retiradas parciales de voluntarios del ejército vietnamita que tuvieron lugar en 1982 y 1983, demuestran a la vez la estabilidad y la consolidación de la República Popular de Kampuchea y la firme política de la República Socialista de Viet Nam en pro del respeto a la independencia y soberanía de Kampuchea."

133. A fin de apreciar plenamente el valor y significado de estos grandes logros del pueblo kampucheano, realizados gracias a su poder, debemos recordar que este milagroso renacimiento comenzó de la nada, de una sociedad que había sido completamente arrasada y sacudida de arriba a abajo, de las fosas comunes, del hambre y del agotamiento. Además esas realizaciones fueron logradas a pesar del bloqueo económico y de un sabotaje múltiple por parte de Pekín y de sus aliados.

134. Kampuchea, Lao y Viet Nam desean vivir en paz y amistad con todos los países vecinos. Desean olvidar el pasado y volver una nueva página en la historia de sus relaciones con China, así como con los países miembros de la ASEAN. Los tres países de Indochina no han escatimado esfuerzos para encontrar una solución adecuada a la actual situación en el sudeste asiático. Con ese propósito, en numerosas ocasiones han expresado claramente su posición con respecto a una solución amplia del problema del Asia sudoriental, que incluya la cuestión de Kampuchea.

135. En la 24a. sesión, el Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Nguyen Co Thach reiteró su posición coherente que entraña: primero, la retirada de los voluntarios vietnamitas de Kampuchea; segundo, la firma de tratados de no agresión y de no intervención entre China y los países de Indochina y el establecimiento de una zona de paz en el Asia sudoriental; tercero, el respeto del derecho del pueblo kampucheano a decidir sus propios asuntos; cuarto, la garantía internacional sobre los acuerdos logrados. Es una posición seria, que contiene propuestas realistas para una solución amplia destinada a alentar el diálogo para resolver las diferencias entre los países de Indochina y China, así como la divergencia de opiniones entre los países de la región, sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo por los intereses de los dos grupos de países, tanto los de Indochina como los de la ASEAN, sin intervención exterior.

136. Cada día hay más países que consideran que la posición de los tres Estados de Indochina es adecuada, y esto incluye países occidentales. Se toman en cuenta así los intereses de ambas partes y no se procura imponer

las opiniones de una parte sobre las de la otra. Estos países tratan de contribuir en la búsqueda de una solución fuera de las Naciones Unidas, para quebrar el actual estancamiento, que se debe al hecho de que las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Kampuchea reflejan solamente los intereses de una sola parte, en detrimento de los intereses de los países de Indochina; y han sido objeto de rechazo tanto por los países de Indochina como por muchos otros países.

137. En la Declaración política adoptada en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, en la parte referente al Asia sudoriental, se indica que los Jefes de Estado o de Gobierno: "instaron a todos los Estados de la región a que entablen un diálogo que conduzca a la solución de las diferencias entre ellos y al establecimiento de una paz duradera y la estabilidad en la región" [A/38/132, anexo I, párrafo 113].

138. Esta exhortación fue acogida favorablemente y aceptada por los dos grupos de países, los de Indochina y los miembros de la ASEAN. Estos son nuevos acontecimientos positivos. Sin embargo, en este período de sesiones, la Asamblea General está obligada nuevamente a discutir la llamada situación en Kampuchea. El proyecto de resolución que se trata de imponer en las Naciones Unidas no sólo mantiene intacto el contenido erróneo de las resoluciones anteriores, sino que agrega aspectos nuevos de carácter negativo, que no están en nada de acuerdo con la realidad de la situación, y que hemos analizado y rechazado anteriormente. Además, la cita falsa de documentos oficiales de los países de Indochina y la interpretación tendenciosa de nuestra buena voluntad, en cuanto a la representación de Kampuchea, con fines propagandísticos, simplemente pone de manifiesto aún más la búsqueda de enfrentamiento de ciertas delegaciones. Este ejercicio no está destinado a promover la tendencia al diálogo, que se está desarrollando entre los dos grupos de países de la región y que ha sido bien acogida y alentada por muchos países y por la opinión pública mundial. Tal ejercicio equivaldría a plantear nuevos obstáculos en el camino del diálogo que apenas ha comenzado.

139. Consideramos que si las Naciones Unidas desean salir del actual estancamiento y desempeñar el papel que les corresponde en la cuestión de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental deben aportar su contribución en la eliminación de tal obstáculo. Los tres países de Indochina desean sinceramente que las Naciones Unidas adopten medidas correctas a fin de ayudar al diálogo entre los dos grupos de países de la región. Si por el momento las Naciones Unidas no pueden aún actuar así consideramos que deberían por lo menos abstenerse de tomar cualquier medida que pudiera crear nuevos obstáculos al desarrollo del diálogo.

140. El PRESIDENTE: Daré ahora la palabra a aquellos representantes que deseen explicar su voto antes de la votación.

141. Sr. BEKHBAT (Mongolia) (*interpretación del francés*): La delegación de Mongolia quiere poner de manifiesto cuán profundamente lamenta el hecho de que se haya impuesto nuevamente a la Asamblea General una discusión estéril en relación con la pretendida cuestión de la situación en Kampuchea. Creemos y continua-

remos creyendo que la consideración de este tema por la Asamblea General es absolutamente antijurídica, puesto que tiene lugar sin la participación del Gobierno de la República Popular de Kampuchea —único representante legítimo del pueblo kampucheano— o sin que haya expresado claramente su asentimiento. A nuestro juicio, esta discusión va en detrimento del prestigio de la Organización y beneficia a aquellos que la han arrastrado en sus maniobras e intrigas, cuyo único propósito es injerirse en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea en violación de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

142. En cuanto al proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1, queremos señalar que se basa, como el anterior, en el reconocimiento erróneo de la índole representativa de un grupo constituido principalmente por criminales responsables del genocidio del pueblo kampucheano y que ahora ocupan ilegalmente el lugar de Kampuchea en las Naciones Unidas. Además, este texto refleja una posición unilateral, la que corresponde a un solo grupo de países del Asia sudoriental y, para decir lo menos, presenta de manera inadecuada la esencia misma de los acontecimientos que se han producido o se producen en la región. La aprobación de tal proyecto de resolución no sólo constituiría, en opinión de mi delegación, una injerencia flagrante en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea y un acto de total desdén por la memoria de más de 3 millones de víctimas inocentes de los partidarios de Pol Pot, sino también otro obstáculo en el diálogo tan deseado entre las partes involucradas. Por esta razón, la delegación de la República Popular Mongola votará en contra del proyecto de resolución.

143. Sr. HUCKE (República Democrática Alemana) (*interpretación del inglés*): La posición de la República Democrática Alemana en relación con la llamada cuestión de Kampuchea es bien conocida. Mi delegación considera que el proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1 equivale a un renovado intento de abusar de las Naciones Unidas, con el propósito de injerirse en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea.

144. A fin de descubrir los motivos reales de este vocerío provocativo en torno a la llamada cuestión de Kampuchea, uno solamente tiene que mirar a las fuerzas imperialistas que instigaron este inútil debate. Son esas fuerzas imperialistas las que aceleraron la causa del enfrentamiento y la acumulación de armamentos y que fomentan las tensiones en todo el mundo. Son esas mismas fuerzas las que cruelmente usan los conflictos internacionales en su propio interés y que no se estremecen al sacrificar gente inocente para satisfacer sus ambiciones de poder. La injerencia en los asuntos internos, la presión económica y el descrédito político, así como las demostraciones y uso de la fuerza militar, marcan su curso aventurero. Lo que el pueblo kampucheano necesita verdaderamente, sobre todo, es paz y seguridad para su desarrollo económico y social. Este es un importante campo donde las Naciones Unidas pueden aportar su contribución pero que presupone esencialmente el reconocimiento de la realidad y la eliminación de la desconfianza infundada, la ignorancia y la hostilidad. Hasta ahora las Naciones Unidas, lamentablemente, no han estado a la altura de esta labor. Se niega aún al Gobierno de la República Popular de Kampuchea el asiento al

que tiene derecho en las Naciones Unidas como único y legítimo representante de Kampuchea.

145. La continuada injerencia en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea es la verdadera fuente de tensiones y la verdadera amenaza a la paz y la estabilidad en la región. Esta posición realista, que ya ha sido expresada por diversos oradores durante el debate, en ninguna forma ha sido tenida en cuenta en el proyecto de resolución. Por estas razones mi delegación votará contra dicho proyecto de resolución.

146. Sr. KOROMA (Sierra Leona) (*interpretación del inglés*): Mi delegación ha estudiado cuidadosamente el proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1. Como se recordará, la Asamblea se ha ocupado de la cuestión de Kampuchea desde hace cinco años. Durante este período la Asamblea, y por cierto la comunidad internacional en su conjunto, ha llevado a cabo incansables esfuerzos para lograr una solución política pacífica del problema kampucheano.

147. En el pasado, la delegación de Sierra Leona se ha abstenido en la votación de las resoluciones relativas a la situación en Kampuchea. Nuestra abstención estaba basada en el principio y el compromiso de respetar los derechos humanos y la Carta de las Naciones Unidas. Creíamos entonces, y aún creemos, que no debemos convertirnos en cómplices de los responsables de una experiencia de pesadilla que el pueblo de Kampuchea sufrió en el pasado, ni de la posibilidad de que tal experiencia pueda repetirse por parte de aquellos que fueron los responsables en primer lugar.

148. Sin embargo hoy, habiendo estudiado el proyecto de resolución, mi delegación lo apoyará. Al hacerlo así nos guía el deseo de lograr una solución pacífica a este problema. Hemos tratado de tomar en consideración los intereses de todas las partes en juego, y creemos que la esencia, y, repito, la esencia, del proyecto de resolución tiene en cuenta los variados y diversos intereses en juego. Nuestro voto es también una demostración de confianza en el Príncipe Norodom Sihanouk y en la creencia de que esta Organización puede desempeñar un papel constructivo para llevar la paz a Kampuchea y al Asia sudoriental en su conjunto.

149. El PRESIDENTE: La Asamblea votará ahora el proyecto de resolución A/38/L.2 y Add.1 referente a la situación en Kampuchea. El informe de la Quinta Comisión sobre las consecuencias administrativas y financieras de dicho proyecto de resolución figura en el documento A/38/531. Se ha pedido votación registrada.

Se procede a votación registrada:

Votos a favor: Antigua y Barbuda, Argentina, Australia, Austria, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Belice, Bhután, Bolivia, Botswana, Brasil, Birmania, Burundi, Canadá, República Centroafricana, Chad, Chile, China, Colombia, Comoras, Costa Rica, Kampuchea Democrática, Dinamarca, Djibouti, Dominica, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Fiji, Francia, Gabón, Gambia, Alemania (República Federal de), Grecia, Guatemala, Guinea, Haití, Honduras, Islandia, Indonesia, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Kenya, Kuwait, Lesotho, Liberia, Luxemburgo,

Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Mauricio, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Níger, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Qatar, Rwanda, Santa Lucía, Samoa, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Islas Salomón, Somalia, España, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Swazilandia, Suecia, Tailandia, Togo, Túnez, Turquía, Emiratos Arabes Unidos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida del Camerún, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yugoslavia, Zaire, Zambia.

Votos en contra: Afganistán, Albania, Angola, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Congo, Cuba, Checoslovaquia, Yemen Democrático, Etiopía, República Democrática Alemana, Guyana, Hungría, República Democrática Popular Lao, Jamahiriya Arabe Libia, Mongolia, Mozambique, Nicaragua, Polonia, República Arabe Siria, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Viet Nam.

Abstenciones: Argelia, Benin, Cabo Verde, Finlandia, Ghana, Guinea-Bissau, India, Iraq, Líbano, Madagascar, Malawi, México, Panamá, Santo Tomé y Príncipe, Trinidad y Tabago, Uganda, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Zimbabwe.

Por 105 votos contra 23 y 19 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 38/3)³.

150. El PRESIDENTE: Ahora daré la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

151. Sr. BORIO (Brasil) (*interpretación del inglés*): Pese a que mi delegación votó en favor del proyecto de resolución que acaba de aprobarse, desearía que constara en actas nuestra reserva en relación con el cuarto párrafo del preámbulo. Entendemos que ese párrafo prejuzga la legitimidad de los regímenes en conflicto en Kampuchea.

152. Sr. O'CONNOR (Irlanda) (*interpretación del inglés*): Irlanda votó en favor del proyecto de resolución porque, como en años anteriores, estamos de acuerdo con el sentido general del mismo. Deseo dejar en claro, sin embargo, que esto no implica ningún cambio en la postura de Irlanda con relación a la representación kampucheano, a pesar de la redacción del cuarto párrafo del preámbulo de dicho proyecto de resolución.

153. Las actas de la Asamblea muestran claramente que el 25 de octubre de 1982, cuando esta cuestión fue planteada formalmente en el trigésimo séptimo período de sesiones [43a. sesión], en el contexto de la presentación a la Asamblea del informe de la Comisión de Verificación de Poderes, Irlanda, como en años anteriores, se abstuvo.

154. Sr. FERM (Suecia) (*interpretación del inglés*): Tal como en años anteriores, mi delegación apoyó el proyecto de resolución sobre la situación en Kampuchea que acaba de aprobarse. Nuestra posición permanece así inalterable respecto a la situación en Kampuchea. Estimamos que la resolución es una nueva confirmación de los principios que deben servir de base para una solución justa del conflicto kampucheano. Tal solución debe basarse en la retirada de todas las fuerzas extranjeras, en

la restauración de la independencia soberana de Kampuchea y en el derecho de su pueblo a la libre determinación.

155. Sin embargo, deseo aclarar que mi delegación no está dispuesta a identificarse con todos los aspectos de dicha resolución. En particular, me refiero a ciertos elementos del preámbulo que han sido introducidos o modificados desde el año pasado. No creemos que esas modificaciones estén justificadas.

156. Sr. SIBOMANA (Rwanda) (*interpretación del francés*): La delegación de Rwanda votó a favor del proyecto de resolución porque no podemos permanecer indiferentes ante los enormes trastornos sufridos por el pueblo de Kampuchea. Sin embargo, mi delegación desea hacer hincapié en que su voto no puede interpretarse en ningún caso como un cambio en la actitud de mi país respecto a los dos sectores que aspiran al poder en Kampuchea. Esto significa que si se hubiese tomado un voto por separado sobre cada uno de los párrafos del proyecto, la delegación de Rwanda se habría abstenido respecto al cuarto párrafo del preámbulo, que se refiere a la coalición que pretende representar a Kampuchea Democrática.

157. Srta. MONCADA BERMUDEZ (Nicaragua): El Movimiento de los Países no Alineados se ha manifestado reiteradamente a favor de una solución política global para el Asia sudoriental. Asimismo, se ha expresado a favor del retiro de todas las tropas extranjeras como garantía de la independencia, integridad y soberanía de todos los Estados de la región, incluida Kampuchea. El Movimiento ha venido impulsando también la creación de una zona de paz, libertad y neutralidad en la región, pidiendo a todos los Estados que presten su apoyo a esa iniciativa.

158. Nicaragua apoya plenamente estos principios, los cuales son también en gran medida reconocidos por las partes interesadas, a pesar de sus diferencias de opinión en cuanto al enfoque de los mismos. Mi Gobierno, por principio, rechaza los objetivos que persiguen fuerzas que comparten un origen común en diferentes partes del mundo, de instaurar o restaurar regímenes que en vez de representar el progreso humano y económico para sus pueblos, representan el terror, la violencia y la explotación.

159. El régimen de Pol Pot, a través de cualquier forma que tome, corresponde a este tipo de régimen, por lo cual mi Gobierno, lo mismo que muchos otros Estados y el Movimiento de los Países no Alineados, no reconoce su legitimidad. Al respecto, pensamos que las Naciones Unidas deberán asumir su responsabilidad frente a los principios de la Carta, rectificando su posición y dejando ocupar el escaño de Kampuchea al Gobierno que legítimamente le corresponde hacerlo: al Gobierno de la República Popular de Kampuchea.

160. Dentro del seno de las Naciones Unidas, mi Gobierno rechaza todas las acciones que puedan dar paso a las ambiciones y maquinaciones del régimen sangriento de Pol Pot. Por otro lado, mi Gobierno apoyaría cualquier gestión que haciendo eco de las posiciones del Movimiento de los Países no Alineados, estuviera encaminada hacia la búsqueda de una verdadera y justa solución al problema. Nos oponemos firmemente a las

cada vez más obvias intenciones del Gobierno de los Estados Unidos de América de expandir y fortalecer las opciones militares en Africa, el Oriente Medio, Centroamérica y el Caribe, lo cual ha quedado probado ante el asombro del mundo a través de la reciente invasión a Granada. Esta acción es desde todo punto de vista injustificable, aunque se la pretenda disfrazar como proveniente de fuerzas democráticas y como una expresión legal de un Tratado subregional.

161. Como el proyecto de resolución que estamos considerando no toma en cuenta los puntos de vista que acabamos de mencionar, mi Gobierno votó en contra de él.

162. Sr. TRAORE (Malí) (*interpretación del francés*): La delegación de Malí votó a favor del proyecto de resolución debido a que, como ustedes recordarán, en su intervención ante la Asamblea [33a. sesión] el Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país enumeró algunos principios que nos parece que deben prevalecer en el comportamiento entre los Estados. Se trata especialmente del respeto por los principios que sustentan las Naciones Unidas y con los que está comprometido el Movimiento de los Países no Alineados. Huelga mencionarlos porque son bien conocidos en la Organización. En esta ocasión se trata, para citar uno o dos ejemplos, del arreglo de las divergencias mediante la negociación en lugar de emplear la fuerza, y del principio de la libre determinación de los pueblos, al cual mi país se adhiere firmemente.

163. Creo que se habrá comprendido, luego de la intervención de la delegación de Malí, que la situación que impera en Kampuchea sólo puede resolverse mediante una solución política. Estimamos que estos son elementos incluidos en el proyecto de resolución y por ese motivo votamos a favor de él.

164. No obstante, si se compara este texto con el del año pasado, se verá que contiene algunas modificaciones. Precisamente por la actitud de nuestra delegación respecto a esas modificaciones hemos pedido la palabra para explicar nuestro voto. En realidad, pensábamos el año pasado que lejos de permitir que se deteriorase la situación aparecía un rayo de esperanza o quizás un nuevo enfoque en la búsqueda de una solución de la cuestión de Kampuchea. Empero, después de haber creído durante un año en este estado de cosas, nos encontramos con que la situación no ha evolucionado. En otras palabras, el cuarto párrafo del preámbulo del texto que examinamos no tiene en cuenta la evolución de la realidad de la situación en Kampuchea ni se ajusta a la práctica que sigue Malí respecto al reconocimiento de los Estados. Por ese motivo, si se hubiese pedido una votación separada de ese párrafo, Malí se habría abstenido.

165. Sr. GUMUCIO GRANIER (Bolivia): Bolivia ha votado a favor del proyecto de resolución porque es consecuente con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y rechaza toda forma de intervención, directa o indirecta, en cualquier parte del mundo; asimismo, para dar un respaldo a las actividades del Secretario General encaminadas a lograr una solución amplia de esta cuestión. Mi delegación también desea expresar su reserva sobre el cuarto párrafo del preámbulo, porque en él se prejuzga una acción no establecida y

por lo tanto, mi Gobierno desea que esto se tenga en cuenta.

NOTAS

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.

1. *Informe de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, Nueva York, 13 al 17 de julio de 1981* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.81.I.20), anexo I.
2. *Ibid.*, anexo II.
3. La delegación de San Vicente y las Granadinas informó ulteriormente a la Secretaría que había tenido la intención de votar a favor del proyecto de resolución.